

Hiram Abif

el hijo de una viuda neftali

Más que un mito o leyenda, es un paradigma de genialidad, perseverancia, racionalidad y humanismo, que debería ser un ejemplo a seguir, no una exaltación al mito o leyenda, ni culto a la personalidad.



Con cada día más vigencia: La violencia solo engendra más violencia. Los fundamentalismos solo ocasionan más muertes y más sangre derramada. los masones no podemos ser cómplices de los violentos de cualquier signo que sean.

127

año XII - febrero de 2011

Centésimo vigésima séptima edición de la revista



Hermoso grabado de un Templo masónico en Italia. Fuera del arte pictórico que se advierte en sus muros, podemos mencionar que su estructura en general nos recuerda el templo de la Augusta y Respetable Logia «Tolerancia N° 4» de la Obediencia de la G.: L.: de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, que se hallaba ubicada en el 1er. piso de lo que fuera la sede del Gran Oriente Federal Argentino, en la calle Sarmiento N° 1878 de la ciudad autónoma de Buenos Aires



&

La revista se edita en forma independiente, procurando la Unidad Universal de la Masonería. No responde ni cuenta con el apoyo económico de ninguna Obediencia y los Links que la enlazan a las páginas Web de alguna de ellas, han sido dados por gentileza y reconocimiento a la labor desplegada.

Año XI - N° 127

Índice temático

2	Índice. Historia el Rito Egipcio de Memphis y Mizraim
3	Staff y premios.
4	La búsqueda permanente III.
8	Los Evangelios Gnósticos
11	La máquina cuántica y la vida sintética.
13	El mundo en números.
14	Comentario a la editorial de la edición * N° 126 de la Revista «Hiram Abif»
15	¿Cómo llamaría usted a esto?
17	Los sorprendentes orígenes de la masonería.
18	Genialidades de un genio.
19	Los orígenes del Rito Escoces Antiguo y Aceptado.
22	¿Es la masonería una religión?
23	Templarios: la conexión judía.
25	El secreto y la masonería. Distinción y condena.
26	Las dos corrientes de regularidad masónica.
27	Historia del Rito Egipcio de Memphis y Misraim.
28	El mito en torno al origen de la Masonería. (El artículo de John Hamill completo)

Le preguntaron a Tales de Mileto, ¿Cual es la mejor de todas las cosas..?
Tales respondió: La virtud, porque sin ella no existiría nada bueno.

Yuego le preguntaron:
¿Cual es la más difícil de todas las cosas?

Tales respondió: Conocerse a si mismo.

Lo que se dice de los masones como «secta»

«Cuanto mayor analfabetismo y desconocimiento del tema, mayores disparates se dicen. La definición de secta es 'falsa religión'. La Masonería no es una religión y por tanto, no puede ser una secta, es una asociación como muchas otras. Su secreto es que no tiene secretos. He investigado sus archivos, sus bibliotecas particulares, he participado en sus congresos y nunca he tenido ningún problema. Pocas organizaciones tienen tanta transparencia».

de José Antonio Ferrer Benimeli, S. J. investigador sobre temas de masonería... (nota de un reportaje al S. J.)

Suscripción a la revista:

Para suscribirse a nuestra publicación, solicitamos una aportación voluntaria de **10 U\$S** o Euros al año. La forma de hacerlo es: Para residentes en España, ingresar en la cuenta de: Banco **La Caixa**: 2100 0056 1101 0647 3450 - Titular cta.: **Hiram Abif**. Para no residentes en España, transferir U\$S a: Banco **La Caixa** - Cuenta swift: ES49 2100 0056 1101 0647 3450 - Titular de la cuenta: **Asociación Hiram Abif**. La revista se distribuye gratuitamente por vía electrónica en 33 Naciones de todo el mundo.

Historia del Rito Egipcio de Memphis y Mizraim

Hacia el año 1973 A. de C. e.v. se produce un acontecimiento muy especial: el encuentro de Melquisedek con Abraham. Este hecho marca la unión de un Maestro de excepción, Melquisedek, con quien va a ser el padre de judíos y árabes, esto fue el inicio, manifestado y escrito en muchos libros occidentales como la Biblia y otros, como la descripción de la aparición de un NO nacido, como se lo describe, en la Biblia, a Melquisedek, tal Maestro es sin duda un Hijo de Dios.

Este fue un testimonio de las enseñanzas dadas al Hombre sobre un solo Dios, Supremo Dios, quien recibe con afecto el sacrificio de los frutos de la Tierra, que no significan la matanza de algún ser viviente, .

Estas enseñanzas conocidas en la India como los Vedas eran ya descritas y enseñadas hace mas 5.000 años antes de hoy, en Oriente.

En el medio Oriente, estas enseñanzas que nos hablan del Amor a Dios por sobre todas las cosas, el Amor a toda entidad viviente como a nosotros mismos, a través del verbo de Jesucristo, ese Amor y devoción que nos hablan los textos Egipcios sobre el reformador y unificador Akenaton, posteriormente las enseñanzas de Jesucristo, sobre un Dios Padre, propias de un Sacerdote de la Orden de Melquisedek, nos llegan junto con las enseñanzas del Tres Veces Grande Hermes Trismegisto, advocación según nos cuentan los textos esotéricos del Mismo Melquisedek, al igual que Múruga y Aramuru, o Sanat Kumara, en fin todo este conocimiento se fue transmitiendo de boca a oído en una forma que solo podía ser comprendida por aquellos que tenían la amplitud de criterio para comprender que las enseñanzas de aquellos Iluminados Guías o Hijos de Dios, Avatares de la Humanidad no podían ser sino una forma de expresar un camino diferente, a Dios que aquel mostrado por una religión que hablaba de Amor y utilizaba las armas y el poder matando a aquellos que no pensaban como ellos...

Triste experiencia de la Humanidad que hasta el día de hoy nos duele, y que a sido motivo de la petición hecha por S. Santidad J. Pablo II. Como la muerte del V.'. Maestre Jacobo De Molay, como la muerte de Giordano Bruno, etc. a manos de la tristemente celebre Inquisición.

Paralelamente, en el otro lado del planeta, en el siglo XV, se predicaba el mismo mensaje del Amor a Dios por sobre todas las cosas, en la India, por un Santo llamado Sri Caitanya Mahaprabhu, santo que nos hablaba de las en-

sigue en la página 27

Nuestra publicación no representa a Obediencia alguna, ni se rige por las formalidades de ningún Reglamento que la condicione. Es una publicación masónica por antonomasia y solo expone el pensamiento en masonería de sus hacedores.

Nota: La revista no tiene precio. Pero los suscriptores debieran entender que llevarla a cabo tiene sus costos. **Hiram Abif** carece de patrocinadores y no posee apoyo oficial ni publicidad alguna. Apóyenos Ud. antes de no poder editarla. Se trata, además, de no caer en los condicionamientos que ocasiona la publicidad, permitiéndonos seguir manteniendo nuestra total independencia de cualquier factor de poder y limitaciones a la Libertad de Expresión. **N. de la D.**

Números anteriores: www.hiramabif.org

La vanidad es la necesidad del egoísmo y el orgullo, la insolencia de la vanidad. Por eso, nosotros somos filaletes por acción...

Dirección y Redacción

Hacedores

Ricardo E. Polo : . 33 *
Director

Joan Palmarola Nogué : . 33°
Gerente de Relaciones Internacionales
Barcelona - Cataluña - España

Oscar Morantes
visualización de la revista en la Web

Jordi Nebot : .
A cargo de la página de la Revista, que ya se encuentra disponible en Internet.

Web www.hiramabif.org

Corresponsales en el exterior

Q:. H.: José Antonio González Morales
- Champotón - Campeche - México -
joseantoniogonzalez@hotmail.com

Q:. H.: Jacobo Cifuentes
jcifuentes@fraternidad.org.ve
Caracas - Venezuela

Q:. H.: Jean-Louis ABOU
Paris - Francia
JI-Abou@wanadoo.fr

Luiz Carlos Franken
Paraná - Brasil
luiz@oiniciado.com.br

Dejamos testimonio del reconocimiento a la lealtad de nuestros colaboradores y la abnegada labor que desarrollan tan solo para posibilitar el cumplimiento de los objetivos por los cuales ha sido creada esta publicación.

La revista, cuya **centésimo vigésimo séptima** Edición entregamos a nuestros lectores, no posee otro recurso para su compaginación que el trabajo personal y el esfuerzo de un grupo de QQ:. HH:. que silenciosa y abnegadamente, trabajan al servicio de un ideal y la convicción de hacerlo con absoluta honestidad. Estas ediciones se deben al esfuerzo y apoyo económico de QQ:. HH:. que además, con sus notas y fraterna solidaridad, permiten la continuidad y periodicidad de la Revista. A todos ellos les estamos muy agradecidos. La revista cuenta con el apoyo de las Listas masónicas en la Web. Tanto las Listas masónicas como las RR:. LL:. que nos reciben, pueden difundir su quehacer en las páginas de **Hiram Abif**. Así procedemos con toda Institución que lo solicite, sin otro requisito que su anhelo de contribuir a reforzar la Cadena de Unión, constituida en fundamental principio de nuestra Orden. También pensamos que las bases esenciales del Progreso, son: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, y el ejercicio honesto, sincero y responsable de la **Tolerancia...**



*** El Grado 33 del Director de la Revista, le ha sido otorgado por el Supremo Consejo del 33 y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para la Jurisdicción Masónica del Sureste de los Estados Unidos Mexicanos, con sede en Mérida, Yucatán, el 1° de agosto de 2001.**



Premio «Quetzacoatl» otorgado por el I. y P. H. Pedro A. Canseco, en el año 2003.

Publicamos los premios otorgados por nuestros QQ:. HH:. con la satisfacción de haber sido reconocidos por la tarea docente e informativa.

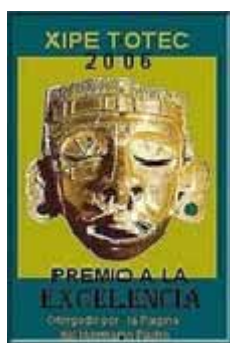
El agradecimiento a la Masonería Mexicana, en la persona del I. y P. H. Pedro Canseco, nos permite extenderlo a todos los QQ:. HH:. que en esa Nación, han demostrado siempre su fervor fraterno y compromiso con la Orden. Hemos recibido de México las mayores muestras de afecto fraternal, que agradecemos con emoción y compromiso. De la misma manera que de los QQ:. HH:. de Venezuela.

Distinción denominada Premio «Xipe Totec» a la Excelencia otorgado en el año 2004.



Sin duda, resulta auspicioso saber que una publicación como la nuestra, resulta destinatario de reconocimientos por parte de nuestros QQ:. HH:. y organizaciones masónicas no oficiales, pero también resulta curioso que los estamentos denominados «oficiales» permanezcan indiferentes a la tarea docente e informativa que realizamos.

Con el apoyo fraterno del Premio «Xipe Totec» a la Excelencia en el año 2006.



Premio «Tlacuilo» a la docencia masónica, otorgado en 2006.



El Premio TLACUILO, recuerda a este personaje que en síntesis, era un escriba nahuatl quien con su labor contribuía a preservar el conocimiento y los acontecimientos en el México precolombino.

Nos hallamos en posesión de más distinciones otorgadas por la Web a las páginas y publicaciones masónicas como Hiram Abif, que poseen continuidad y periodicidad, -el gran secreto del éxito editorial-. Sin embargo nuestros sentimientos espirituales y fraternales se nutren del reconocimiento y valoración del esfuerzo didáctico que llevamos a cabo, pese a todos los embates de negatividad que solemos recibir.

Premio «Quetzacoatl» correspondiente al año 2006.



La Revista Hiram Abif es para todos los masones del mundo:

Un medio de difusión independiente al servicio de una idea:

La Unidad Universal de la Masonería

A través de un humanismo capaz de reconocer la unidad en la diversidad. Medio de difusión independiente al servicio de esa idea, alcanzable mediante una doctrina aceptable por los masones de todo el mundo.

Dirección y Redacción

Isla de los Estados 673 - Barrio Félix U. Camet - Mar del Plata (CP 7600)

Pcia. de Buenos Aires - República Argentina -

54 - 223 - 469-8170 - Cel. 0223-156-321016

Email: hirambf33@gmail.com
hiramJ@favanet.com.ar

La Búsqueda permanente II

Los masones debemos ahondar en las ciencias para tratar de comprender muchos misterios



por Ricardo E. Polo : #

siempre buscando la verdad ...

Trabajamos en nuestros talleres suponiendo que lo hacemos en función de los lineamientos que nos trazan los Rituales y los catecismos, que indican cuál es el quehacer de los "albañiles" que sentados entre columnas, dan por cierto hallarse construyendo el "Templo a la gloria... de la Sabiduría"... aunque muchas veces se nos dice que lo estamos construyendo a la gloria del "Gran Arquitecto del Universo", una denominación alegórica antropomórfica, que teístas y deístas del siglo XVIII -que a nuestro modesto entender-, introdujeron en la francmasonería (albañiles libres), lo que no pudieron insertar en el pensamiento masónico los clérigos católicos, cuando la masonería estuvo bajo la influencia de las Cofradías. (De nuestra edición anterior)

Para conocimiento de los masones argentinos

No contentos con ignorar nuestros 11 años de editar esta revista, ahora sucede que un «alto Grado» del Supremo Consejo de la masonería Argentina, ha dicho que él había echado de la orden al Director de esta publicación internacional de Masonería. Se trata de una reverenda mentira, producto de la inconcebible maldad pergeñada por un obseso, incapaz de otra cosa que la calumnia y el aprovechamiento de su incapacidad de conocer otra cosa que sus limitaciones intelectuales. Lamento por él, pues en toda su carrera en el S.C.: solo ha servido como recaudador, conspirador y enemigo del librepensamiento. Como el sentido de Fraternidad nos impide ser impiadosos, este mensaje es para que sepa que «sabemos» y que solo los infames son los que propagan tales canalladas. Al director de esta Revista le da mucha pena fraterna ese predicamento malsano y lamenta que sus pares no sepan detener su insidiosa actividad disociadora, que impide el avance de muchísimos QQ.HH.: talentosos y capaces de comprender el significado de ser masones.

Ricardo Edgardo Polo, 33°

«Cuatro años después de la muerte de Leonardo, ""... estos principios básicos de organización y fines ideológicos...» fueron formulados y aprobados como Constitución de la Francmasonería Universal, en la Asamblea General de los francmasones franceses, en 1523 en París.

Esta Constitución de la primitiva Francmasonería, fue formulada dos siglos antes de la denominada por Espadas y Aguilar "seudomasonería inglesa de Anderson", y postulaba:

De la Logia Francmasónica y sus miembros:

1. Siete o más Francmasones, debidamente capacitados, reunidos bajo la bóveda celeste a cubierto de la indiscreción profana, para discutir y resolver libremente, por mayoría de votos, los asuntos que les interesen colectivamente, forman una Logia Franc-masónica, similar a las de la Masonería operativa.

Miembro Honorario de la Academia de Investigaciones Históricas sobre la Francmasonería y Representante en Argentina del «Supremo Consejo de la Francmasonería Primitiva Universal, para la Jurisdicción de la región Maya» con sede en Mérida, Yucatán, México

2. Los trabajos en Logia se verifican durante las horas libres de ocupación de los reunidos, y de preferencia entre el medio día y la media noche, bajo la dirección de un Maestro Aprobado (Presidente y dos Celadores, también Aprobados (vicepresidentes). Las reuniones se efectúan ante los útiles de trabajo conocidos, colocados en el Ara del Medio en la forma acostumbrada, estando resguardada la entrada al recinto de la reunión por un Guardián seguro y resuelto y un Experto retejador de los visitantes. Todos los que desempeñan cargos son elegidos por mayoría de votos de los Francmasones reunidos, sea para una Asamblea o para un período determinado por ellos.

3. Los Francmasones reunidos en Logia, de acuerdo con las reglas y costumbres conocidas desde tiempos muy antiguos, pueden, previa averiguación respecto a los candidatos, iniciar a los profanos en los Misterios (Secretos) de la Francmasonería y examinar a los Aprendices y Compañeros para elevarlos a los grados de capacitación superiores inmediatos, tomando de ellos la promesa de fidelidad en la forma acostumbrada, ante los útiles simbólicos del Trabajo y de Ciencia y comunicándoles los signos, los toques y las palabras secretas de reconocimiento y de socorro, universales entre los francmasones.

4. Es costumbre antigua, firme e inviolable, no admitir como francmasones a sus enemigos naturales que son: los clérigos de las religiones, los poseedores de títulos y privilegios de las castas de la nobleza y los hombres que tienen convicciones contrarias a los principios básicos de la Francmasonería, salvo en los casos de rebeldía de éstos contra la ideología de los grupos mencionados.

5. No se admiten como Francmasones los esclavos, los menores de edad y los incapacitados física y mentalmente.

6. Unión, Solidaridad y Cooperación son los principios de la organización interna de la Francmasonería Universal.

7. La inclinación al estudio y trabajo, la vida y costumbres sanas y normales, el comportamiento decoroso, el trato fraternal entre los asociados a la Francmasonería, la preocupación constante por el progreso y bienestar del género humano y su propia perfección, son distintivos de un buen Francmasón.

8. Para poseer los derechos completos del Francmasón dentro de las agrupaciones y dentro el pueblo masónico en general, es indispensable e imprescindible escalar los tres grados de capacitación de Aprendiz, de Compañero y de Maestro.

continúa en la página 5

ñero y de Maestro, y conocer en esencia la Leyenda no alterada de la Masonería Antigua, respecto la Construcción del Templo de Salomón; contribuir económicamente para el sostenimiento de sus agrupaciones; asistir regularmente a los trabajos de Logia; Preocuparse por los hermanos enfermos, perseguidos o caídos en desgracia y por sus familiares; ayudar a los hermanos viajeros y no abusar de la confianza de nadie.

9. Son derechos esenciales de un Francmasón:

- a) voz y voto en Logia y en la Asamblea General (Gran Logia) de los Maestros Masones;
- b) elegir y ser elegido para todos los cargos dentro de sus agrupaciones;
- c) pedir la revisión de los acuerdos tomados en Logia ante la Asamblea General de los Maestros Masones;
- d) exigir en Logia la responsabilidad de los elegidos en el desempeño de sus cargos;
- e) pedir justicia francmasónica en casos de conflictos entre los asociados a las Logias afines;
- f) formar triángulos y estrella para trabajar masónicamente en los lugares donde no es posible reunirse en Logia por causas de fuerza mayor;
- g) disfrutar de socorro, ayuda y protección mutua entre los Francmasones;
- h) visitar a las Logias ideológicamente afines y ocupar los puestos correspondientes a su grado de capacitación, previa identificación de su calidad de Francmasón en forma acostumbrada y segura, e
- i) pedir el Certificado de Retiro de la Logia sin explicación de causas, estando en pleno goce de sus derechos.

Son deberes primordiales de los Francmasones, pugnar:

- 10. Por el reconocimiento del principio de la separación de la filosofía de la teología.
- 11. Por la libertad de pensamiento y de investigación científica.
- 12. Por la aplicación del método científico experimental en la filosofía.
- 13. Por el intercambio de los conocimientos y de las prácticas entre los hombres para el bien propio y de la humanidad.
- 14. Por la libertad de conciencia religiosa y la prohibición absoluta a los clérigos de las religiones de inmiscuirse en los asuntos políticos.
- 15. Por la abolición de los privilegios de las castas de la nobleza y del clero.
- 16. Por la prohibición de emplear a los esclavos en los oficios de los hombres libres.
- 17. Por los derechos de los pueblos de gobernarse libremente, según sus leyes y costumbres.
- 18. Por la abolición de los Tribunales especiales de justicia del clero y de las castas de la nobleza, y el establecimiento de los Tribunales comunes, de acuerdo con las costumbres y leyes de los pueblos.

Otras disposiciones Constitucionales:

- 19. Toda Logia Francmasónica es soberana, no puede inmiscuirse en los asuntos internos de otras Logias, ni elevar a grados de capacitación superiores a los aprendices y compañeros afiliados a otras Logias sin su consentimiento o la solicitud de ellas.
- 20. Un pacto entre las Logias significa la Cooperación y no la renuncia total o de parte de su soberanía.
- 21. Siete o más Logias Francmasónicas de un territorio determinado pueden formar un Federación (Gran Logia) y tres o más Federaciones pueden unirse en una Confederación.
- 22. Para conservar intactos los principios de Unión, Solidaridad y Cooperación no es recomendable la formación de dos Federaciones o Confederaciones sobre el mismo territorio.
- 23. La Asamblea General de los Maestros Masones es la autoridad Suprema del territorio de una Federación, dicta las leyes, nombra y controla su Gobierno Federal y elige a los representantes que forman par-

te de la Asamblea de la Confederación.

24. Todo Francmasón capacitado, electo para un cargo o representación, es responsable ante sus electores y puede ser destituido por ellos en cualquier momento.

25. Entre los Francmasones y sus asociaciones no pueden existir diferencias basadas en la distinción de razas, color o nacionalidad.

26. Los principios de Universalidad, Cosmopolitismo, Libertad (no esclavitud), Igualdad (ante las posibilidades) y Fraternidad (como base de relaciones entre los hombres) son las metas de la Francmasonería.»

QQ:HH: Considero esclarecedor dar a conocer algunos conceptos el I: y P: H: Gallatin Mackey y en especial, sus Landmark's, cuyo contenido es considerado hoy como polémico. Sin embargo, fuera de su manifiesta posición dogmático-religiosa dentro de la Institución, su obra es significativa y su visión sobre aspectos históricos resulta muy útil al estudioso y esclarece muchos aspectos que hoy son, al menos, "conversados" por quienes investigan, con todo derecho, algunos espacios no muy claros de nuestro «inconsciente» colectivo...

Dice Gallatin Mackey: *"Es el oprobio de la Francmasonería el hecho de que su historia aún no se haya escrito con el espíritu de la verdad crítica; que la credulidad, y no la incredulidad, ha sido la fundación sobre la que todas las investigaciones Masónicas históricas han sido construidas hasta ahora; esa imaginación, que con mucha frecuencia "conceda el embeleso de las cosas que se ofrecen a la vista", pues los eslabones faltantes en la cadena de evidencias, han sido suplidos frecuentemente por los de la invención gratuita; y esa manifestación de suma importancia, ha sido sustentada negligentemente por el testimonio de documentos cuya autenticidad no ha sido probada".*

Quiero demostrar con estas afirmaciones, de Gallatin Mackey, que no es el autor de este artículo, el que ha puesto en duda muchas de las "convencionales" creencias, respecto de las Constituciones de Anderson y su no solo legitimidad, sino, precisamente, la mención que Anderson hizo de la "perdida de documentos" y el "uso de los que tenía a mano", sino que nuestras "prevenciones" están legitimadas por autores como Gallatin Mackey, a quien tampoco le cae bien el presunto "creador" de la Masonería Moderna y sus "límites", "línderos" o "Landmark's".

Mackey abona sus dichos, extendiendo su estudio al término **Masonería**, cuando sostiene que *"Si la consideramos sinónima de Francmasonería, en tal caso debemos limitarnos con apego a los acontecimientos que se relacionan con la Institución en su forma actual a la vez que con su organización. En tal caso podemos decir que la Masonería recibió nueva organización y restauración (¿?) en los comienzos del siglo decimotercero. Podemos trasladar esta misma Institución, con los antiguos pero no diferentes en forma, de los Gremios Masónicos de Europa; con las corporaciones de albañiles de Alemania; con los Francmasones viajeros de la Edad Media y relacionarla con los Colegios de Arquitectos de Roma. Dicha Historia no requiere un acuerdo como requisito auténtico para establecer su origen verdadero, pues no se encontrará dificultad en conceder a la Institución una antigüedad envidiable".*

Antes de dar continuidad a este artículo, considero esclarecedor mencionar algunos conceptos vertidos por el I: y P: H: Robert Gallatin Mackey en su «Enciclopedia de la Masonería». Hago mención a este masón ilustre, porque no todos sus conceptos vertidos sobre la Orden son aceptados por los QQ:HH: En especial, sus Landmark's, cuyo contenido es considerado hoy como polémico. Sin embargo, fuera de su manifiesta posición dogmático-religiosa dentro de la Institución, su obra es significativa y su visión sobre aspectos históricos resulta muy útil al estudioso y esclarece muchos aspectos que hoy son, al menos, "conversados" por quienes investigan, con todo derecho, algunos espa-

continúa en la página 6

cios no muy claros de nuestro «inconsciente» colectivo...

Dice Gallatín Mackey: *"Es el oprobio de la Francmasonería el hecho de que su historia aún no se haya escrito con el espíritu de la verdad crítica; que la credulidad, y no la incredulidad, ha sido la fundación sobre la que todas las investigaciones Masónicas históricas han sido construidas hasta ahora; esa imaginación, que con mucha frecuencia "concede el embeleso de las cosas que se ofrecen a la vista", pues los eslabones faltantes en la cadena de evidencias, han sido suplidos frecuentemente por los de la invención gratuita; y esa manifestación de suma importancia, ha sido sustentada negligentemente por el testimonio de documentos cuya autenticidad no ha sido probada".*

Quiero demostrar con estas afirmaciones de Gallatín Mackey, que no es el autor de este artículo el que ha puesto en duda muchas de las "convencionales" creencias, respecto de las Constituciones de Anderson y su no solo legitimidad, sino, precisamente, la mención que Anderson hizo de la "perdida de documentos" y el "uso de los que tenía a mano", sino que nuestras "prevenciones" están legitimadas por autores como Gallatín Mackey, a quien tampoco le cae bien el presunto "creador" de la Masoñería Moderna y sus "límites", "línderos" o "Landmark's".

Mackey abona sus dichos, extendiendo su estudio al término **Masonería**, cuando sostiene que *"Si la consideramos sinónima de Francmasonería, en tal caso debemos limitarnos con apego a los acontecimientos que se relacionan con la Institución en su forma actual a la vez que con su organización. En tal caso podemos decir que la Masonería recibió nueva organización y restauración (?) en los comienzos del siglo decimotercero. Podemos trasladar esta misma Institución, con los antiguos pero no diferentes en forma, de los Gremios Masónicos de Europa; con las corporaciones de albañiles de Alemania; con los Francmasones viajeros de la Edad Media y relacionarla con los Colegios de Arquitectos de Roma. Dicha Historia no requiere un acuerdo como requisito auténtico para establecer su origen verdadero, pues no se encontrará dificultad en conceder a la Institución una antigüedad envidiable".*

También habla Mackey de la confusión existente por los términos que aluden a la "...masonería con Geometría, con Arquitectura o con Ciencia Moral" y al respecto señala que *"...este es un error que prevalece en todos los grandes escritores ingleses sobre Masonería... incluso en el siglo presente (S. XIX)".* Y para dar una exacta explicación de sus dichos agrega *"A cada instante hablan de Masonería, como la Institución Mística la cual, en la forma que existía en aquella época, era familiar a sus lectores. Enseguida... en la misma página, se encuentra un extenso párrafo que se refiere, sin ninguna alteración del título bajo el término idéntico de Masonería, al origen de la Arquitectura, al progreso de la Geometría, o quizás a la condición de las virtudes Morales".*

Como podemos advertir, las expresiones de Gallatín Mackey explican, de alguna manera, nuestra posición crítica que venimos proponiendo desde hace largo tiempo, relativas a las actuales creencias de muchísimos

masones y sus respectivas Obediencias, sobre la Historia de la Masonería, sobre las características de su denominación y sobre aspectos doctrinarios que son aceptados y repetidos, pero que esencialmente carecen de entidad respecto de su origen histórico, de sus aspectos doctrinarios y de denominaciones que hacen "creer" a muchos masones, que están transitando la senda correcta.

Para poder seguir con nuestro artículo, tenemos necesidad de agregar algunos conceptos de Mackey, relativos a sendos "prejuicios" que nuestros HH.: sustentan a veces sin advertirlo.

Refiriéndose a la obra de Preston **"Ilustraciones de Masonería"**, Mackey dice que el autor sostiene, sobre el origen de la Masonería: *"...que la fundación de la Masonería podemos hacerla remontar al principio del mundo..."; "...que desde el origen de la simetría y desde que la armonía desarrolló sus encantos, desde entonces tuvo principio nuestra Orden".*

Al respecto Mackey dice que leyendo bien a Preston, advierte que no se refiere a la Francmasonería, sino *"...a alguna gran virtud moral, al sentimiento social, al amor del hombre por sus semejantes, que siendo inherente en el corazón humano, debe haber existido desde la creación de la raza, y necesariamente ha sido el precursor de la civilización y de las artes..."*

Luego Mackey se refiere a Oliver, a quien señala como *"desgraciadamente"* entregado a las *"especulaciones abstractas"* y excedido *"en consideraciones de Herod"*. Dice que Oliver comentó el pasaje de Preston, *"proclamando"* que *"...nuestra ciencia existía antes de la creación de este mundo, siendo difundida entre los innumerables sistemas los cuales forman el empuje grandioso del espacio universal"*.

Pero acto seguido, Mackey señala que *"...con el término Masonería especulativa, el escritor quiere significar el sistema de filosofía fundada en la creencia de un Dios... y que en este juicio no se refiere a la Francmasonería... sino a que la existencia de tal idea que se encuentra entre las inteligencias sensibles que, según supone, habitan los planetas y las estrellas del sistema solar..."*

Estos conceptos son harto conocidos por los masones, pero al parecer no han cobrado suficiente conciencia de su desmesura. Pero no es menos piadoso con Anderson. A este lo menciona como más modesto en sus particulares convicciones, ya que *"...hace remontar a la Masonería únicamente a la época de Adán en el Jardín del Edén; aunque pronto lo encontramos de igual manera, tratando de diferentes cosas con el mismo nombre, y que la Masonería del patriarcal primitivo no es la Francmasonería de nuestros días, sino la Geografía y Arquitectura"* (sic)

Me ha sido necesario consignar esos conceptos. Carezco de títulos, que en estos tiempos aparecen como aptos, para pontificar aceptablemente. Mis razones son el estudio y la investigación. Y sobre ellos la voluntad de, como lo indica Mackey en su enciclopedia (Pág. 635)

continúa en la página 7

Con el auspicio permanente de la R.L.: «Fraternidad» N° 4 de la República de Venezuela y con nuestro agradecimiento por la fraternidad demostrada por sus integrantes



www.fraternidad.org.ve
Ori. Caracas, Venezuela - Jesuitas a Maturín
Fundada el 13 de Abril de 1823
Resp. Log. Fraternidad N° 4



respecto de la historia de la Francmasonería, “No exceder ni carecer en los hechos, no agregar ni suprimir. Establecer la verdad, la entera verdad y nada sino la verdad”.

De allí que me sea necesario “citar”, a fin de no parecer presuntuosamente audaz en lo que digo. Aunque tenga algunas discrepancias con Robert Gallatin Mackey, —a quien sin embargo respeto y admiro— como él mismo lo ha expresado en su Enciclopedia y en sus artículos sobre Francmasonería, “...a cuya ciencia podemos llamar simbolismo masónico, y que constituía el **poder vigorizante** de las Instituciones antiguas y modernas y a las que dio, mientras presentaban desigualdad de forma, una identidad de espíritu”. Son de tal trascendencia esos conceptos, que constituyen para mí el mayor acicate para continuar el trabajo. (Nota del autor)

Fuera de todas las concepciones históricas que se han desparramado por el mundo de la masonería y que son “aconsejadas” en su lectura o tomadas como paradigmas de la Institución, he creído que la Constitución Francmasónica de 1523 constituye un valioso documento que permite visualizar a la Masonería Primitiva Progresista, como parte de la Masonería Operativa, su consecuencia o tal vez heredera del accionar masónico Europeo.

Deberemos comentar su contenido, desactualizado tal vez a causa del transcurso del tiempo. En especial, debido a las distintas situaciones y condiciones diferentes a las actuales. En especial, si tenemos en cuenta el último de sus artículos, que evidencia el esmero de sus autores en dejar implícitos conceptos generales adaptables a toda época

La Contrarreforma:

Sabemos hoy que la Francmasonería, tal como lo señalan Pompier, Espadas y Aguilar, o también Frère Guide Aciereux, fue “falsificada”, -si es el término que cabe-, para servir a los intereses monárquicos, eclesiales y de poder, que ella combatía, desnaturalizando de tal manera su esencia. Esencia que sin adherirnos in extremis a lo postulado por los mencionados investigadores, podemos coincidir con Mackey, cuando dice de ella que “...constituía el poder vigorizante de las Instituciones antiguas y modernas y a las que dio, mientras presentaban desigualdad de forma, una identidad de espíritu...”

La Francmasonería ha sido y debe ser eso: el poder vigorizante que procure una identidad de espíritu, fundadas sus ideas en el librepensamiento, en la armonía y en el Progreso. Porque todo ello la justifica plenamente en el decurso de su propia historia y en la historia de la humanidad, a la que ha estado permanentemente relacionada.

No deseo utilizar términos como los que expresaron Pompier y Espadas y Aguilar, cuando decían que la Francmasonería había sido objeto de la “... desnaturalización más absoluta de su esencia, para ponerla al servicio de los intereses que ella precisamente combatía”. Pero allí no más está la Historia, enfrentándonos con la realidad, apenas profundizamos en la creación de James Anderson con las Constituciones originadas en 1723. Lo que nos atañe al presente trabajo, es recordar que desde la muerte de Francisco I de Francia, la Francmasonería, -Institución que constituía el germen del progreso y de la universalidad en Europa- debió salir de París y concentrar en Londres su capacidad conductora y operativa. La Contrarreforma, con el peso del maridaje monárquico y eclesial, “...hizo la vida imposible a los francmasones en París”. La Sorbona actuaba rápida y eficientemente.

Es Tomás Moro quien se adhiere entusiasta y coadyuva a propagar la Francmasonería, introduciéndola en Inglaterra... Alcanza tal magnitud la Institución, que es la inspiración de Oliverio Cromwell para obtener un triunfo resonante: la instauración de la República en Inglaterra.

Aquí es cuando se nos obliga a señalar un hito en el historial masónico: ¿Iban a acatar los monárquicos ingleses tamaña revolución?... La respuesta más elocuente

te es la que brinda Findell, que dice que cuando al restaurarse la monarquía inglesa, -con la secuela del horrendo descuartizamiento del cadáver insepulto de Cromwell, para diseminarlo a los cuatro puntos cardinales del reino -“como ejemplo” para sus súbditos- tanto aquella como la iglesia anglicana, se ocupan y preocupan de proceder a destruir a la que denominan “...su mortal enemiga”: la francmasonería, y «...librarse del enojoso **yugo** traído por Bacon a la filosofía y por Cromwell a la política».

Las Constituciones

Leamos lo que Pompier sostiene en su obra, refiriéndose a esta etapa de la historia francmasónica en Inglaterra: “Para conseguir su fin, nobles y clérigos, capitaneados por el teólogo Anderson, conciben la idea de apoderarse de la Institución, en la misma forma que pretendió hacerlo el entonces rey Guillermo de Orange, en Holanda, en combinación con el clero de aquél país. El plan consistía en introducirse en la Francmasonería progresista y simular un renacimiento de la misma, como derivada de la Masonería operativa, purgándola de cuanto significase lucha política contra el trono y el altar, y substituyendo a estos fines por otros, tomados de la **Co-fradías** medievales, y por el espíritu antipapista propio de la Iglesia oficial inglesa. Hicieron, pues, unos «Antiguos Límites» o «**Landmark's**» inventados por ellos, que quisieron hacer pasar por los auténticos Antiguos Límites de la Masonería operativa, según documentos que decían poseer y que «desgraciadamente se quemaron», también según su propia afirmación.

Pero no nos extenderemos sobre detalles de tal acontecimiento, que por su magnitud y los efectos centenarios de su desarrollo, merecen un trabajo aparte. Sin embargo, luego de lo que hasta esta instancia hemos desarrollado, nuestro deber es ocuparnos de los alcances la Constitución Francmasónica de 1523, que, a nuestro entender, consolidó la estructura de la Francmasonería Primitiva Progresista.

No obstante, resultará esclarecedor repetir lo que Pompier dice sobre la Masonería inspirada en Anderson, al expresar para definirla “...la estructura de la masonería escocesa y yorquina, inspirada en la obra de Anderson, (es) de carácter netamente reaccionario o, en el mejor de los casos, anodino. En efecto, esta seudo francmasonería es una sociedad benéfica, en la cual se oculta con frecuencia la ignorancia más supina bajo la capa del misterio; de una palabrería hueca de aspecto liberal, anticatólico y revolucionario, o de un misticismo platónico o yogal hindú, para conseguir la supuesta perfección individual”.

Sin embargo, es la Constitución Francmasónica de 1523 la que contiene preceptos mínimos, dejando libre el camino del “progreso” y amparando las ideas liberadoras (liberales) que permiten al Hombre ser dueño de su destino y, adaptando lo señalado por Mackey: ser la institución que constituye “... el poder vigorizante de las Instituciones... modernas y a las que da, mientras presentan desigualdad de forma, una identidad de espíritu...”. Se trata del Progreso al que aspira la Humanidad, por el que se lucha a través de los tiempos. Y una doctrina humanista de neto corte masónico. No resulta posible llevar a cabo interpretaciones o ampliaciones de las bases de la Constitución de 1523, sin llegar a contradecir su esencia primitiva.

Especialmente sin enquistarse en sistemas filosóficos cerrados o definitivos. Y aquí debemos mencionar el carácter teológico de muchísimos conceptos derivados del régimen pergeñado por Anderson. Respecto del artículo primero, debemos señalar que el número de integrantes que indica «...cómo debe constituirse una Logia, -en su caso con 7, un triángulo en 5 y una estrella en 3-, carece totalmente de significado esotérico o misterioso alguno, pues la Francmasonería desprecia totalmente de semejante carácter»

Esta nota continúa en la próxima edición

Ricardo Edgardo Polo, 33°

de su trabajo «Nociones sobre la francmasonería Progresista

Descubrimiento de Nag Hammadi.

En diciembre de 1945, un campesino árabe hizo por casualidad un descubrimiento arqueológico cerca del poblado de Nag Hammadi, en el Alto Egipto. Este se ha convertido en fuente imprescindible de estudio para los historiadores de las religiones. Se trataba de 13 papiros, encuadrados en cuero, que muy luego despertaron el interés de todos los especialistas del mundo, ya que serían una de las pocas fuentes directas existentes de los llamados «evangelios gnósticos». Entre los 52 textos descubiertos en Nag Hammadi se encontraban, entre otros, el Evangelio de Tomás, el Evangelio de Felipe, el Apócrifo (literalmente «libro secreto») de Juan, el Evangelio de la Verdad, y el Evangelio de los Egipcios (identificado como el «Libro sagrado del Gran Espíritu Invisible»).

También se encontraron entre ellos algunos atribuidos a seguidores directos de Jesús, tales como el libro secreto de Jaime, el Apocalipsis de Pablo, la Carta de Pedro a Felipe y el Apocalipsis de Pedro.

Los Evangelios Gnósticos

Muy pronto se comprobó que los textos encontrados en Nag Hammadi eran traducciones en escritura copta hechas hace unos 1.500 años de textos aún más antiguos. Los originales fueron escritos en griego, el mismo idioma del Nuevo Testamento. Si bien la datación de estos textos los sitúa alrededor de los años 300 a 400 D.C., ha habido discusión sobre el año en que pudieron haber sido escritos los textos primitivos. En todo caso, no pueden ser posteriores a los años 120-150 D.C. ya que Ireneo, el obispo ortodoxo de Lyon, escribiendo hacia el año 180 D.C. dice que los herejes «se jactan de poseer más evangelios de los que realmente existen», y se queja de la gran circulación que han alcanzado dichos textos.

Los textos fueron encontrados enterrados, dentro de una vasija de greda, y habían permanecido prácticamente ignorados hasta hoy como resultado de la lucha infatigable dada en su contra por los cristianos primitivos. Todos los textos encontrados en Nag Hammadi habían sido denunciados como heréticos, por los cristianos ortodoxos, en la mitad del siglo II. Casi todo lo que se sabía de ellos, antes de su descubrimiento, procedía de lo que sus oponentes habían escrito para atacarles. El mismo Ireneo escribió cinco volúmenes titulados «Refutación y derrocamiento de la falsamente llamada Gnosis», describiendo algunos de los textos a que nos estamos refiriendo como «especialmente llenos de blasfemias».

A partir del siglo IV, tras la conversión al cristianismo del emperador Constantino, el castigo a los herejes fue más severo. La posesión de libros denunciados como heréticos se convirtió en delito y los ejemplares encontrados eran destruidos. Hasta los descubrimientos de Nag Hammadi no existían textos originales en los que pudieran estudiarse sus planteamientos. Desde que terminó su publicación, la que demoró cerca de 30 años por diversas dificultades de orden académico pues todos querían «ser los primeros», se han multiplicado las investigaciones y existe una gran bibliografía sobre ellos.

Estas investigaciones han demostrado que la tradición cristiana representa sólo una pequeña selección de fuentes, elegidas entre docenas. Quién hizo la selección, por qué motivo, por qué se excluyeron los demás escritos, porqué fueron prohibidos como heréticos, qué los hacía tan peligrosos, son preguntas que tienen explicaciones políticas y sociales, además de religiosas. Los debates

que promovían estos evangelios gnósticos eran cruciales para el desarrollo del cristianismo como religión institucional. Es por eso que a ideas cuyas implicaciones eran contrarias a dicho desarrollo, se les colocó la etiqueta de «herejías», mientras que ideas que lo apoyaban implícitamente se consideraron «ortodoxas».

Diferencias entre ortodoxos y gnósticos.

Después del descubrimiento de Nag Hammadi se pudo estudiar por primera vez «la otra cara de la medalla», esto es, lo que los gnósticos atacaban de los ortodoxos. El Segundo Tratado del Gran Set señalaba: «eramos odiados y perseguidos, no sólo por aquellos que son ignorantes (paganos) sino también por aquellos que creen estar promoviendo el nombre de Cristo, toda vez que están vacíos sin saberlo, no sabiendo quienes son, igual que animales estúpidos»

Para los gnósticos, la iglesia católica era una iglesia de imitación, una falsificación. Tales cristianos -decían- inmersos en una ciega arrogancia pretenden poseer la legitimidad exclusiva: «Algunos que no entienden el misterio hablan de cosas que no comprenden, pero se jactan de que el misterio de la verdad les pertenece a ellos solos». Alrededor del año 200, la controversia entre ortodoxos y gnósticos estaba en su punto más alto. Ambos creían representar la iglesia verdadera y se acusaban mutuamente de ser intrusos, hermanos falsos e hipócritas. La diferencia fundamental se centraba en quienes podían formar parte de lo que ambos denominaban «iglesia verdadera».

Según los gnósticos, aplicando criterios cualitativos, ellos representaban sólo a los pocos elegidos. El bautismo, por ejemplo, para ellos no significaba nada: «muchacha gente se sumerge en el agua y vuelve a salir sin haber recibido nada» (Evangelio de Felipe). En general - pensaban ellos - la comunidad simplemente imitaba. Ellos, en cambio, citando un dicho de Jesús: «Por sus frutos los conoceréis», exigían pruebas de madurez espiritual para demostrar que se pertenecía a la iglesia verdadera.

Para los ortodoxos bastaba cumplir requisitos objetivos para ser miembro de la iglesia : confesar el credo, aceptar el ritual del bautismo, participar en el culto y obedecer al clero. A principios de la consolidación de la iglesia como institución, la unificación del movimiento era esencial y se eliminaron los criterios cualitativos para pertenecer a la iglesia. Valorar a cada candidato según su madurez espiritual, percepción o santidad personal - como pretendían los gnósticos - requería una organización mucho más compleja y además excluía a muchos. Para la iglesia era fundamental ser católica, es decir, universal, con la mayor cantidad de personas bajo su mando: «Que nadie haga nada relativo a la Iglesia sin el obispo. Considérase válida la eucaristía celebrada por el obispo o por la persona que él designe... Dondequiera que el obispo ofrezca (la eucaristía), que esté allí presente la congregación, del mismo modo que la Iglesia Católica está dondequiera que está Jesucristo... No es legítimo ni bautizar ni celebrar ágape (banquete de culto) sin el obispo... Unirse al obispo es unirse a la Iglesia; separarse del obispo es separarse no sólo de la Iglesia, sino del propio Dios». (Ignacio, obispo de Antioquía, ortodoxo; Carta a los de Esmirna,8,1-2)

Ireneo, el crítico radical del gnosticismo decía que «la verdadera gnosis es la que consiste en la doctrina de los apóstoles y la antigua constitución de la Iglesia a lo largo y ancho de todo el mundo». Para él, sólo la Iglesia

continúa en la página 9

Católica brinda un «sistema de doctrina completo», proclamando un Dios único, creador y padre de Cristo, que encarnó, sufrió, murió y resucitó corporalmente de entre los muertos. Fuera de la iglesia no hay salvación: «ella es la entrada a la vida; todas las demás son ladronas y salteadoras».(Ireneo, *Adversus Haereses*, IV.33.8)

Los gnósticos, por el contrario, afirmaban que lo que distingue la iglesia falsa de la verdadera no es su relación con el clero, sino el nivel de comprensión de sus miembros. Aquellos que son de la vida - declara el Apocalipsis de Pedro - habiendo sido iluminados, discriminan por cuenta propia entre lo que es verdadero y lo que es falso. No tratan de dominar a los otros ni se someten a los obispos y diáconos, aquellos «canales sin agua».

En el fondo, los gnósticos se preocupaban de su propio desarrollo espiritual como individuos, mostrándose indiferentes ante las responsabilidades de la iglesia con la comunidad.

Conocimiento Secreto.

A diferencia de los evangelios del Nuevo Testamento, los evangelios llamados gnósticos, se identificaban a sí mismos como «secretos». El Libro Secreto de Juan, por ejemplo, comienza ofreciendo revelar «los misterios y cosas escondidas en el silencio» que Jesús enseñó a sus discípulos. Estas serían enseñanzas ocultas a los ojos de «los muchos».

En general, la gnosis no se presenta como una nueva religión. Lo que pretende es poseer el esoterismo (lo oculto, reservado) de religiones preexistentes: fundamentalmente del cristianismo, el judaísmo, el islamismo. Casi siempre los gnósticos fundan escuelas de iniciación, en que van comunicando los misterios a los aspirantes a medida que maduran, por medio de revelaciones sucesivas.

En la gnosis cristiana Jesús es considerado el poseedor de secretos salvadores. Después de su ascensión a los cielos, habría impartido una enseñanza secreta indispensable para comprender el sentido oculto de los evangelios. Y del mismo modo como Jesús reservó esta enseñanza a un grupo reducido de discípulos de ambos sexos, la instrucción de los misterios gnósticos se dispensa sólo a unos pocos dignos de ella. «Pocos pueden poseer este conocimiento; uno entre mil, dos entre diez mil». (Evangelio de Tomás).

Tipo de Conocimiento.

Este secreto es un verdadero «conocimiento» (gnóstico viene del griego «gnosis», palabra que suele traducirse como conocimiento). Pero gnosis no significa conocimiento racional. La lengua griega distingue entre conocimiento científico o reflexivo (teoría) y conocimiento por observación o experiencia, que es la gnosis. Tal como la utilizan los gnósticos se podría traducir como «intuición» ya que la gnosis entraña un proceso intuitivo de uno mismo.

Al estudiar los textos gnósticos se puede ver que se trata menos de un conocimiento, que de una revelación secreta y misteriosa... «la gnosis es una experiencia interior destinada a convertirse en estado inamisible (del latín *inamissibilis*: que no puede perderse), a través del cual, en el curso de una iluminación que es regeneración y divinización, el hombre se encuentra en su verdad, vuelve a recordar y adquiere otra vez consciencia de sí mismo, o sea que conoce simultáneamente su naturaleza y origen auténticos. A través de esta experiencia se conoce o se reconoce en Dios, conoce a Dios, aparece ante sí mismo como emanado de Dios y ajeno al mundo, adquiriendo así, con la posesión de su «yo» y de su verdadera condición, la explicación de su destino y la certidumbre definitiva de su salvación, al descubrirse

merecidamente salvado para toda la eternidad».

Un «conocimiento» tal, una «revelación» semejante convierten a quien lo posee en un ser prestigioso, «pues un hombre es un ser viviente divino, que no debe ser comparado con los demás seres vivientes, sino con los que habitan allá arriba, en el cielo, y que se llaman dioses».

La gnosis - simbolizada por el fuego - arranca el alma del elegido del espeso «sueño» en que se hallaba sumida. Una vez que ha sido alcanzada constituye un conocimiento total, inmediato, que el individuo posee enteramente o del que carece en absoluto, que abarca al Hombre, al Cosmos y a la Divinidad. Para los gnósticos es ese conocimiento lo que salva al individuo.

Camino al Conocimiento.

Según los gnósticos, Jesús vino al mundo a señalar la senda para encontrar el camino del conocimiento. Más que ofrecer una serie de respuestas, lo que él buscaba era ser un estímulo para iniciar una búsqueda: «Buscad e inquirid sobre los caminos que debiérais seguir, pues no hay nada tan bueno como esto» (Enseñanza Autorizada; Texto de Nag Hammadi, 34,20-23).

Los cristianos ortodoxos rechazaban la idea gnóstica que el conocimiento de Dios pudiera lograrse conociéndose a sí mismo. Ellos postulaban el conocimiento de Dios sólo a través de Cristo: «Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a donde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Responde Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí». Este texto de Juan (Juan, 145-6) es contado levemente distinto por los evangelios gnósticos, El Diálogo del Salvador, por ejemplo, cuenta que cuando los discípulos hicieron esa pregunta a Jesús, éste respondió: «el lugar a que podéis llegar, ¡colocaos allí!». El Evangelio de Tomás relata que Jesús se habría limitado a decir: «Hay luz dentro de un hombre de luz e ilumina al hombre entero. Si no brilla es oscuridad». Ambos dichos lo que hacen claramente es dirigir al hombre hacia sí mismo, hacia la «luz de adentro».

Para los gnósticos, los ortodoxos «no buscan... a Dios ... no inquieran acerca de Dios... el hombre insensato oye la llamada, pero ignora el lugar de donde ha sido llamado. Y no pregunta, durante la prédica, ¿Dónde está el templo en que debería entrar para adorar? (Enseñanza autorizada, 33, 3-44). Se limitan a creer las prédicas que oyen, sin hacer preguntas, aceptando el culto y, lo que es peor, censurando a quienes preguntan acerca de su salvación».

Ya que la ignorancia, y no el pecado es lo que causa el sufrimiento de los hombres, el movimiento gnóstico valora sobre todo el conocimiento. Y como el más importante, el autoconocimiento, que es percepción íntima. Careciendo de él, la persona tiene la sensación de ser movida por impulsos que no entiende. Esta es una idea totalmente moderna, compartida hoy por la psiquiatría. La mayoría de la gente vive en el olvido, o, por decirlo en términos contemporáneos, en el inconsciente. Y al permanecer inconsciente de su propio ser, el hombre pierde sus raíces.

Quien es ignorante, «creatura del olvido», (Evangelio de la verdad) no puede experimentar satisfacción. Una persona así, sólo vive en deficiencia. Y la deficiencia consiste en ignorancia: «como con la ignorancia de alguien, cuando llega a tener conocimiento, su ignorancia se evapora por sí sola, del mismo modo que la oscuridad desaparece cuando aparece la luz, también la deficiencia se evapora con la satisfacción». (Diálogo del Salvador; 177)

La ignorancia de uno mismo es, por lo tanto, para los gnósticos una forma de autodestrucción: «Si uno no

continúa en la página 10

entiende como nació el fuego, se quemará en él, porque no conoce su raíz. Si uno no entiende primero el agua, no sabe nada... Si uno no entiende como nació el viento que sopla, correrá con él. Si uno no entiende como nació el cuerpo que lleva, perecerá con él... Quienquiera que no entienda como vino, no entenderá cómo se irá... (Diálogo del Salvador;177).

La psicoterapia y los gnósticos están de acuerdo al decir que la psiquis lleva dentro de sí el potencial para la liberación o la destrucción. Según el Evangelio de Tomás, Jesús habría dicho «Si sacas lo que está dentro de tí, lo que saques te salvará. Si no sacas lo que está dentro de tí, lo que no saques te destruirá. Reconoce lo que está ante tus ojos y lo que está oculto te será revelado».

Silvano, cuyas Enseñanzas se encontraban entre los textos encontrados en Nag Hammadi pide: «Poned fin al sueño que pesa con fuerza sobre vosotros. Partid del olvido que os llena de tinieblas ... ¿Por qué perseguís la oscuridad, aunque la luz esté a vuestra disposición? ... La Sabiduría os llama y, pese a ello, vosotros deseáis la necesidad... Un hombre necio ... sigue los caminos del deseo de toda pasión. Nada en los deseos de la vida y se ha ido a pique ... es como un barco que el viento zarandea de un lado a otro y como un caballo suelto que no tiene jinete. Porque este (caballo) necesitaba al jinete, que es la razón... , antes que todo lo demás... concóctate a ti mismo».

El Evangelio de Tomás advierte que el descubrimiento provoca una gran confusión interior. «Jesús dijo: «Que aquél que busca siga buscando hasta que encuentre. Cuando encuentre, se turbará. Cuando se turbe, quedará asombrado y gobernará sobre todas las cosas»

Los gnósticos cristianos interpretaban el Reino de Dios no como un hecho real esperado en la historia, sino como una transformación interna: «Jesús dice: Si aquellos que os guían os dicen: Mirad, el Reino está en el cielo, entonces los pájaros llegarán antes que vosotros. Si os dicen: Está en el mar, entonces, los peces llegarán antes que vosotros. En vez de ello es un estado de autodescubrimiento. El Reino de Dios está dentro de vosotros y fuera de vosotros. Cuando lleguéis a conocerlos a vosotros mismos, entonces seréis conocidos y os daréis cuenta de que sois los hijos del Padre que vive. Pero si no os conocéis a vosotros mismos, entonces moráis en la pobreza y vosotros sois esa pobreza» (Evangelio de Tomás).

Conocimiento Salvador.

El gnóstico se salva mediante el conocimiento. Pero, ¿de qué se salva?. La doctrina gnóstica, por lo mismo que no existe una iglesia unificadora de criterios, es riquísima. Se pueden encontrar entre ellas infinidad de explicaciones sobre la creación del mundo y del hombre, sobre el papel del hombre en el mundo, la reencarnación, la resurrección de Cristo, el concepto de divinidad, entre otras. Sin embargo, hay principios en los que todos están más o menos de acuerdo. Es así que podemos decir que el conocimiento libera al hombre, en primer lugar de su cuerpo. El cuerpo es considerado una prisión del propio yo: «Yo soy un dios, hijo de dioses, brillante, centellante, resplandeciente, radiante, perfumado y hermoso, pero ahora he caído en la miseria. Innumerables y repugnantes diablos se apoderaron de mí y me redujeron a la impotencia» (Texto kanteo). «Yo sufro en mi vestimenta corporal a la que ellos me trajeron y me arrojaron». (Ginzá, Libro sagrado de los mazdeístas)

El cuerpo es algo ajeno, que debemos soportar. Es una «tumba», una «prisión», un «cadáver», un «compañero indeseable», un «intruso», un «dragón devorador». Es un instrumento de humillación y sufrimiento, que hunde al espíritu en un sopor abyecto, en el «degradante olvido de su origen».

Y no sólo el cuerpo domina al hombre, sino también un conjunto de pasiones, de demonios que penetran en su alma produciendo en ella deseos inferiores y groseros. El hombre posee dos almas: un alma celeste, su verdadero «yo» y un alma inferior puesta en él por los demonios para obligarlo a pecar.

En segundo lugar, el hombre gnóstico se siente arrojado a un mundo ajeno, absurdo, con el que no tiene afinidad. El mundo es el sitio de la muerte, la fealdad y el mal. «Libéranos de la oscuridad de este mundo al que hemos sido arrojados».

Según algunos gnósticos, no hay un mundo sino una multitud innumerable de mundos inacabados. Este que habitamos se halla rodeado por «tinieblas exteriores», por «un gran mar» que no es otro que el firmamento, que son barreras que impiden la evasión fuera de él.

El cosmos visible es el dominio de la sucesión de nacimientos y muertes, la región en que se hallan aprisionadas las almas superiores desde su caída a la materia. La mayor parte de los gnósticos cree en la reencarnación, lo que da optimismo a su visión. La suerte de los hombres inferiores sólo es desesperada para esta encarnación, ya que nada impide que en encarnaciones posteriores vayan transformándose en seres «espirituales».

Arrojado al mundo, el hombre aspira desesperadamente a un «más allá» que es donde se encuentra la verdadera vida, en libertad y plenitud. El hombre -dicen los gnósticos- tiene dentro de sí un principio divino exiliado aquí abajo. Mediante el conocimiento, él reconoce su origen y así se salva: «el conocimiento del hombre es el comienzo de la perfección».

El hombre está en el mundo, pero no es del mundo. El mundo y su existencia en él es algo malo ya que es una mezcla violenta y anormal de dos naturalezas o dos modos de ser contrarios e irreconciliables, con exigencias opuestas.

Si el mundo es malo, el lugar donde las almas sufren, ¿quién lo creó? ¿porqué lo creó?. Existen muchas y complejas explicaciones entre los gnósticos sobre quién habría creado este mundo tan imperfecto. Sin embargo, en general, siempre vuelve la idea que el mundo no fue creado por el verdadero Dios, sino por un poder inferior. El Demiurgo (Dios creador) es presentado con frecuencia como un obrero inexperto que se esfuerza por copiar la obra del verdadero Dios.

Si bien la gnosis es una actitud fundamentalmente dualista que opone al mundo y Dios, la luz y las tinieblas, lo superior y lo inferior, el hombre participa tanto del mundo inferior como de la naturaleza divina. Es un destello luminoso aprisionado en la carne. El alma, la parte superior del hombre es siempre un fragmento luminoso sustraído de la divinidad y aprisionado en la tierra. El problema es saber cómo el alma - chispa divina extrañada en la tierra - puede retornar a las regiones de donde ha caído.

La gnosis es reminiscencia: recuerda al elegido su primer estado: «Si estás hecho de vida y de luz y adviertes que esa es tu naturaleza, volverás a la vida y a la luz». El hombre que recibe la «luz», separa de él las pasiones que lo dominaban. La gnosis es el conocimiento del camino hacia lo alto y de los medios empleados para seguirlo. «Pero el hombre sólo puede llegar a ella si advierte que él mismo es, en pequeño, el mundo entero. El hombre es un microcosmos donde aparecen todos los poderes y sustancias del macrocosmos. Se compone de materia, pero contiene también el Logos, el Espíritu divino viviente que reina sobre las regiones superiores del Cosmos».

Conclusión.

continúa en la página 11

Los descubrimientos de Nag Hammadi han replanteado cuestiones fundamentales a los estudiosos del desarrollo del cristianismo. Tal vez si la iglesia naciente no hubiera logrado una estructura organizativa y teológica tan firme, el cristianismo hubiera desaparecido de la historia, junto con decenas de cultos religiosos que rivalizaron con él en la antigüedad.

Sin embargo, no debemos perder de vista que los cristianos, tanto ortodoxos como gnósticos, al igual que toda la gente religiosa, defiende sus ideas como expresión de una particular experiencia religiosa. El gnosticismo y la ortodoxia expresan clases muy diferentes de experiencia humana y por lo mismo, atrae a tipos muy diferentes de personas.

El gnóstico es individualista, no puede aceptar como acto de fe lo que digan otros. Sólo basándose en la experiencia inmediata podrá estar seguro de haber alcanzado realmente la gnosis. Para él, no hay nada comparable con la propia experiencia.

El cristiano ortodoxo, por el contrario, busca otra cosa. Para él es mucho más importante su relación con los otros. Cristo no conduce las almas fuera de este mundo para llevarlas a la iluminación, sino que él representa

«la plenitud de Dios», bajando a la tierra con el fin de sacralizar la experiencia humana. El convertir en sagrada la vida corriente se manifiesta en rituales destinados a celebrar los principales acontecimientos de la vida: compartir los alimentos, en la eucaristía; la sexualidad, en el matrimonio; el nacimiento, en el bautismo; la enfermedad, en la unción, y la muerte, en los entierros. Todos estos actos se celebran en comunidad y todo el cuerpo social se hace partícipe de ellos.

Mientras el gnóstico se ve a sí mismo «uno entre mil, dos entre diez mil», el ortodoxo se ve como miembro de la familia humana y de la iglesia universal.

Más Información:

Serge Hutin.- **Los Gnósticos.**- Editorial Universitaria
Elaine Pagels.- **Los Evangelios Gnósticos.**- Grijalbo
Pierre Crépon.- **Los Evangelios Apócrifos.**

Enviado por: **Marythe** :
marythepy@gmail.com
de la lista msónica **LogiaWeb**

Este artículo fué publicado en el N° 2 de la Revista ALCIONE

La máquina cuántica y la vida sintética

Hallazgos del año según la revista Science. Agregado por admin en Biología, Ciencia, Genética, Ingeniería Genética, Medicina, Meteorología, Planetología

La medalla de oro, el hallazgo científico de la temporada, es para la primera máquina cuántica fabricada por el ser humano.

Se acerca el final de año y es el momento de repasar las noticias más importantes de la temporada. Como cada año, la revista Science recopila los 10 mayores hitos científicos del año. Y lo cierto, es que en lo más alto del podio se ha colado por la puerta trasera un acontecimiento que pasó sin pena ni gloria para la mayoría de los medios de comunicación del mundo.

La medalla de oro, el hallazgo científico de la temporada, es para la primera máquina cuántica fabricada por el ser humano. El invento consiste en un sencillo y diminuto sistema de vibración de unas pocas decenas de filamentos metálicos de una micra de longitud y menos de un nanómetro de diámetro.

Es decir, en un milímetro cabrían 1.000 de estos filamentos situados uno a continuación de otro de forma longitudinal. Y la máquina completa es más pequeña que el grosor de un cabello.

Hasta ahora todos los ingenios diseñados por el hombre respondían a las leyes de la mecánica clásica, la regida por las reglas establecidas por Newton. Sin embargo este pequeño y sencillo, casi ingenuo, mecanismo ha pasado página a una era marcada y simbolizada por la revolución del automóvil.

Revolución potencial Probablemente este hito de la ciencia no será tan utilizado como aquel famoso Modelo T inventado por Henry Ford a principios del siglo pasado. Sin embargo, se trata del primer paso humano en el mundo de lo más pequeño, de las partículas

que forman los átomos. Es decir, en el mundo de lo cuántico.

Los científicos habían demostrado ampliamente estas reglas físicas mediante experimentos con electrones, fotones, átomos e incluso en helio líquido. Pero nunca habían observado los extraños efectos de la mecánica cuántica en el movimiento de un aparato fabricado por el ser humano.

Según estas reglas físicas, una partícula pequeña intercambia energía en múltiplos enteros de una cantidad mínima posible, conocida como quantum de energía. El segundo pilar de la cuántica es que dicha partícula puede estar, literalmente, en dos lugares al mismo tiempo.

La máquina cuántica abre las puertas a un sinfín de aparatos experimentales y, según la revista, a pruebas de nuestra propia sensación de la realidad. Pero también supone la primera piedra en la fabricación de los ordenadores cuánticos. Un ingenio aún conceptual que permitiría descifrar en segundos todas las claves y contraseñas del pentágono o de la NASA, algo que con las máquinas actuales sería imposible o llevaría años de trabajo. S

Según los editores de Science, el potencial futuro y la ingenua sencillez del experimento lo han convertido en el hallazgo científico del año.

Los otros premiados La medalla de plata se la ha llevado la creación de vida artificial. Este año, Craig Venter, el padre del genoma humano, ha vuelto a ju-

continúa en la página 12

gar a ser Dios. Tras más de 15 años de trabajo, ha logrado no sólo fabricar en el laboratorio y molécula a molécula el ADN completo de la bacteria *Mycoplasma mycoides*, sino también introducirlo en otra célula recipiente de otra especie llamada *Mycoplasma capricolum* y que ese ADN fabricado se apodera del envoltorio celular y se comportase a todas luces como una bacteria *M. mycoides*.

Después de unas cuantas rondas de reproducción de la bacteria fabricada, todos los componentes de la descendencia provenían de una molécula fabricada por un ser humano. Se trata de la primera vez que un investigador fabrica una forma de vida sintética, cuyo material genético procede de cuatro botes de productos químicos.

La medalla de bronce, el tercer puesto en el ranking de la revista *Science*, es para la descodificación del genoma del Neandertal. El hallazgo ha revelado, contrariamente a la corriente dominante entre los científicos, que estos primos cercanos se aparearon con los *Homo sapiens* en algún momento de la evolución. De forma que en el genoma de todos nosotros aún quedan vestigios de esos cruzamientos.

LA LISTA DE LOS 10 El genoma oscuro Desde la publicación de la secuencia del genoma humano en 2001, los científicos han descubierto que el llamado "ADN basura" que se encuentra entre los genes en realidad cumple muchas funciones importantes.

Cosmología de precisión En la última década, los cosmólogos han deducido una receta muy precisa del contenido del universo, así como las instrucciones de su puesta en marcha, transformando la cosmología de un esfuerzo en gran medida cualitativo a una ciencia precisa, con una teoría común.

ADN antiguo.

En la última década, los científicos nos han estado dando nuevas visiones del mundo prehistórico, que se basan en la constatación de que las "biomoléculas" como el ADN antiguo y el colágeno, pueden sobrevivir decenas de miles de años y ofrecen información importante sobre las plantas, animales, y seres humanos muertos hace mucho tiempo.

Agua en Marte La media docena de misiones marcianas de la última década han dejado claro que, en efecto, a principios de la historia de Marte el agua líquida persistió sobre de la superficie del planeta, o apenas debajo de ella, el tiempo suficiente para alterar la roca y, posiblemente, sostener el origen de la

vida. Reprogramando células Al hacer que una celda sobreexpresase algunos genes, los investigadores han descubierto en la década pasada cómo convertir una célula de la piel o de sangre en una célula pluripotente: una que ha recuperado el potencial de convertirse en cualquier cantidad de células en el cuerpo.

El microbioma En esta última se ha producido un cambio en nuestra forma de ver los microbios y virus que hay dentro de nuestros cuerpos y sobre ellos, la mayoría de los cuales son comensales y simplemente toman el cuerpo humano como hogar. Colectivamente, se le ha llamado el microbioma humano.

Exoplanetas

Los datos sobre los 500 planetas y una creciente cantidad, descubiertos fuera de nuestro Sistema Solar en la última década, están revolucionando la comprensión de los investigadores sobre cómo se forman y evolucionan los sistemas planetarios.

La inflamación Durante la última década se ha aceptado ampliamente que la inflamación es una fuerza impulsora detrás de las enfermedades crónicas que nos matan a casi todos: el cáncer, la diabetes y la obesidad, la enfermedad de Alzheimer, y la aterosclerosis.

Metamateriales

En la última década, los físicos e ingenieros hicieron un camino pionero en nuevas maneras de orientar y manipular la luz, en la creación de lentes que desafían el límite fundamental en la resolución de un objetivo común e incluso en la construcción de "capas" que hacen que un objeto quede más o menos invisible.

Investigación del Cambio Climático

En los últimos años, los científicos del clima por fin han aceptado que el mundo se está calentando, y que los seres humanos están detrás de esto, y es poco probable que los procesos naturales freenen este calentamiento como habían sospechado.

Fuente: *El Mundo* y *Science*. Aportado por Eduardo J. Carletti

Enviado por

Tomas E. Gondesén H :

*Omnia mutantur nos et mutamur in illis.
Ubi Dubium Ibi Libertas.*



El planeta estará poblado este año por más de 7.000 millones, pero no todos vivirán en el mismo planeta



por **Xavier Batalla**

de LAVANGUARDIA.es

Dicen que Diderot acabó aficionándose a los números porque las palabras le resultaron peligrosas. El filósofo y matemático de la Ilustración sufrió la cárcel por sus escritos descreídos. Philipp Blom, autor de *The forgotten radicalism of the european enlightenment* (2010), ha escrito que la experiencia carcelaria provocó tanto miedo en Diderot que lo que hizo a partir de entonces le ha reducido en la historia al grado de editor de la Enciclopedia.

Ahora, los números parecen tan peligrosos como las palabras para explicar el escenario del 2011.

El mundo estará poblado a finales de este año por más de 7.000 millones de personas (ahora, 6.900 millones), pero no todas vivirán en el mismo mundo. Los millonarios con más de 1.000 millones de dólares son ahora 1.011 (306 en el 2000, antes de la crisis).

Dos detalles: el emir de Qatar, Hamad bin Jalifa al Thani, con una fortuna de casi 2.000 millones de euros, es cinco veces más rico que la reina Isabel II, lo que significa que aún hay clases dentro de la misma clase, y el presidente de Sudán, Omar al Bashir, ha sido denunciado por tener a buen recaudo 9.000 millones de dólares en bancos británicos.

La población subalimentada se calcula en 925 millones (857 en el 2000) y la juventud pobre y urbana del mundo árabe representa, según en qué países, entre el 40% y el 65% de la población.

La construcción de asentamientos israelíes en Cisjordania apunta a que a los palestinos sólo les va a quedar el 10% de la tierra, lo que haría inviable todo Estado palestino.

Pero Avigdor Lieberman, ministro de Asuntos Exteriores israelí, ha pedido a sus embajadores en Europa que cada uno recolecte 1.000 personas favorables a Israel para, como ha escrito en este diario Pascal Boniface, lanzar una campaña de relaciones públicas.

China no sólo es emergente: es el prestamista del mundo. Pero no hay que engañarse: ayuda a los occidentales porque así se ayuda a sí misma (como sucedió con el plan Marshall). Pekín tiene invertido casi un billón de euros (lo que produce España en un año) en deuda pública estadounidense. Y con África ha multiplicado por diez el comercio (106.000 millones de dólares en el 2008) en los últimos diez años.

Pero el proteccionismo económico sigue siendo un azote para África. Estados Unidos es el primer exportador de algodón gracias a los miles de millones de dólares que 3.500 productores reciben en subsidios. Una de las víctimas es Mali, pobre de solemnidad, que tiene 16.000 productores que no disfrutaban de subsidios.

El dinero que abandona ilegalmente África asciende a 77.800 millones de dólares (en el 2000, 13.100 millones).

Las empresas estadounidenses han confirmado en la última década su dominio. De las cincuenta compañías más valiosas en bolsa, veinticinco son estadounidenses, con Exxon y Apple a la cabeza. Pero los números de la guerra dicen que en Iraq, hasta el pasado noviembre, han muerto 4.427 estadounidenses, y en Afganistán, otros 1.262.

En la guerra del Golfo (1990-91) perdieron la vida 147. En el 2009 se perpetraron 11.000 atentados (4.584 en Iraq y Afganistán) frente a los 423 del 2000. Y Estados Unidos tiene el mayor número de presos: más de un adulto de cada cien está entre rejas, lo que supone un gasto de 52.000 millones de dólares.

Los automóviles de lujo son más caros que nunca, pero siguen vendiéndose. Es el caso de Bentley Motors Limited, fundada en Inglaterra en 1919. Un decenio más tarde, la gran depresión llevó a la empresa a la quiebra, pero ahora va sobre ruedas, al menos en Rusia, donde en el 2009 se adquirieron 103 de estos coches de lujo (ninguno en el 2000).

La ropa en serie es otra historia. En los mercados occidentales puede resultar barata, pero donde la fabrican sale muy cara.

En Bangladesh, dos millones de tejanos se confeccionan anualmente por una mano de obra más que barata (un dólar al día) que trabaja para Cut Make Trim (CMT). Hace un año, la Trade Union Confederation certificó que los trabajadores/as de Bangladesh son "los peor pagados del mundo".

¿Y quién lleva las cuentas de las empresas occidentales? En Sri Lanka, la antigua Ceilán, donde aún humea una guerra civil que ha costado más de 80.000 vidas, la contabilidad se ha convertido en una vía para sacudirse el subdesarrollo.

El cierre de las universidades durante la guerra llevó a los jóvenes a matricularse en las escuelas privadas de contabilidad de normas británicas. Y Sri Lanka es hoy quien tiene más contables, salvo el Reino Unido, calificados por Chartered Institute of Management Accountants.

Un contable de Sri Lanka cobra cinco veces menos que uno británico.

Comentario a la editorial de la edición N.º 126 de la Revista «Hiram Abif»:

Q.º. H.º. y amigo Ricardo:

Mi aplauso al H.º. **Elbio Laxalte** porque a través del Supremo Consejo del grado 33º del REAA de la República Oriental de Uruguay, fuiste invitado a su Celebración Solsticial (27 de diciembre último) en la ciudad de Montevideo y a impartir la conferencia: «La libertad de pensamiento de los masones» y en la que el mismo **Elbio** cerraba con su conferencia: «*La Libertad como hazaña, o la lucha de la Francmasonería*», en su condición de Sob.º. G.º. C.º. del S.º. C.º. y me consta que de ello darás información en una próxima publicación.

En mi «Comentario» a la penúltima edición, ubicaba, por error, la invitación por parte de otra Ob.º.

Observo que tratas ampliamente del Rito Primitivo, como en otras ocasiones ya vienes realizando y siempre desde ángulos diferentes, y que ahora no insistiré ya que he dejado constancia en «Abif. N.º 116» (Pp. 32-36) de mi punto de vista sobre el Rito Primitivo y las «Academias» («El Protector». Pp. 209-228), así como sobre la «Asamblea de LL.º. de París del año 1523» y tu mismo en el libro «El Protector» (Pp. 250-253) lo dejas explicado.

En la edición 126 introduces el artículo «Federico García Lorca y los masones» (de J. L. Tapia). Reflexiones sobre García Lorca como posible Iniciado; ayudaría a dar mayor fuerza a ello el que el H.º. Fernando de los Ríos dirá del poeta que era «su hijo espiritual» (H. Abif. N.126, P. 9)

. Insistiendo con el poeta granadino, el H.º. Carlos M.º., musicólogo, me ha hecho unas reflexiones acerca de la obra «lola la comedianta». Obra cómica en un acto que fue pensada y escrita para que Manuel de Falla (1876-1946) «la convirtiera en una obra músico-vocal» (Alianza Editorial. ISBN 84-206-3074-8. Contraportada)

«El poeta de Granada y el maestro de Cádiz colaboraron desde el primer momento de conocerse en Gra-

nada, 1917» («lola...» P. 15). Pero sobre todo su relación se intensifica a partir de 1921.

. «La comedianta, que baila y se convierte en gitana y sabe echar la buenaventura» («lola...» P. 20), que me traslada a «Esmeraldina», la joven gitana que el H.º. Víctor Hugo introduce en su obra «El jorobado de Notre Dame»; el nombre de Esmeraldina que no resulta ajeno a Cataluña por cuanto se refería al nombre simbólico de la Hna.». Clotilde Cerdá, hija del H.º. Ildefonso Cerdá.

. Y como sabes de mi interés por el tema Gaudí, te apunto de que Clotilde vivió los mismos años que el Arquitecto de Riudoms (Tarragona): 1852-1926.

El H.º. cubano Gustavo P.º. V.º. (Pp. 19-20) informa de nuevas creaciones de LL.º. en Cuba, aunque en esta ocasión bajo la jurisdicción de la Gran L.º. constitucional del Perú; en su contexto, nos recordará la Asociación ajefista (por AJEF), de gran prestigio en los países donde se halla instalada y que debería ser motivo de traslación al máximo número de territorios donde existe como mínimo una Ob.º. organizada.

. Sobre el ajefismo, considero que deberías invitar a un miembro de aquella organización a que la divulga-se, ya que resulta de gran interés para nuestra Augusta Orden.

Te envío mi saludo Frat.º. y estoy a la espera de tus impresiones del viaje a Montevideo.

Joan Palmarola Nogué.º.

33º90º95º

palmarola33@gmail.com

L.º. S.º. Nehen, N.º 113, O.º. de Barcelona, Rito de Misraim y Memphis (GLSGA)

L.º. de P.º. Busiris, N.º 33

www.glsge-forum.org

Aporte de nuestros lectores

El éxito obtenido con los comentarios que el V.º.H.º. Joan Palmarola Nogue, nos ha movido a establecer esta nueva sección, recibiendo y publicando los comentarios que los QQ.º.HH.º. y lectores quieran enviarnos con relación la revista y su contenido.

No pretendemos elogios ni nada parecido, solo deseamos saber qué opinan nuestros suscriptores y amigos que reciben la publicación, comentando los artículos, formulando críticas u opiniones al respecto. Asimismo, exhortamos a todos a enviarnos notas, artículos, desenvolvimiento de sus respectivas Logias o Grandes Logias, cuyas alternativas merecen ser conocidas por el amplísimo espectro de quienes dan lectura a nuestros contenidos.

Aspiramos contar con la opinión valiosa de A.º., C.º. y

MM.º., que habiendo abrevado en lo publicado en nuestras páginas, han adquirido conocimiento de las diversas corrientes de pensamiento que hoy campean por sobre la institución masónica.

Nunca pretendimos pontificar ni sostener que nuestra posición frente a la historia de la masonería Moderna y Especulativa sea la correcta. Solo hemos expuesto lo que pudimos recoger investigando, como lo están haciendo muchísimos QQ.º.HH.º., que arriesgan sus posiciones en sus Logias, por disentir con el «statu quo», que sostiene posiciones en conflicto con la verdad histórica o con las ideas de quienes se autoentronizan como pertenecientes a una realeza inexistente en el seno de la francmasonería.

Tengamos muy en cuenta el significado de la palabra Fariseo y hagamos de cuenta que lamentablemente han sobrevivido a los Nuevos Tiempos y a la marcha de la Historia. **N. de la R.**

¿Cómo llamaría usted a esto...?

El temor a los dictados de la Grn Logia Unida de Inglaterra, la «regularidad» y otros pre-juicios hacen desconocer la Verdad

«Comencemos por el principio, viendo como de algo completamente irregular surgió el fenómeno sociológico que ha sido la Masonería desde hace casi tres siglos, con sus grandes aciertos y sus contradicciones internas:

En 1714, a unos siete señores *que no era Masones*, se les ocurrió un día en Londres constituirse por sí y ante sí como Logia Masónica con el nombre *de la taberna* en donde se reunían. La historia no registra que estaban tomando ese día.

Esta anécdota, que en otro contexto podría ser un mal chiste, fue en realidad el evento que dio el impulso inicial a la Masonería moderna, y del cual se quiere hacer emanar la «Regularidad». Lo cual prueba, que lo que comienza mal, sigue mal.

Posteriormente, estos impostores convocaron a otros cinco grupos de profanos que se definían a sí mismos como “hombres libres y de buenas costumbres”, para estudiar la posibilidad de crear una asociación que combinara la estructura organizacional y el lenguaje arquitectónico de las Grandes Logias Masónicas que ya existían en Escocia, Irlanda y, en la misma Inglaterra, en la ciudad de York, con la característica adicional de ser un punto de encuentro neutral de personas de diferentes ideologías, a semejanza de lo que entonces practicaba *la Royal Society* en esa ciudad.

Dos grupos no estuvieron de acuerdo, y se apartaron desde el principio de la iniciativa, y los otros cuatro se declararon a sí mismos como Logias y fundaron la Gran Logia de Londres en 1717. Esas cuatro “Logias” fundadoras – salidas de la nada – se denominaron: *La Oca y la Parrilla, La Corona, El Manzano y El Cubilete y las Uvas*, tomando como nombre el de las tabernas en donde se reunían a comer y beber.

Cinco años más tarde, en 1722, *Felipe Wharton*, un Gran Maestro de 23 años de edad, que gozaba de un pésimo prestigio social, y al que le acababan de otorgar el título de Duque por su exitosa campaña de exterminio de católicos en Irlanda, con el objeto de dotar al nuevo ente de un reglamento por el cual gobernarse, se buscó la ayuda *de dos profanos*. James Anderson, Pastor presbiteriano que a la sazón oficiaba de *guía religioso* de uno de los grupos fundadores, y al yerno de este, Teófilo Desaguliers, Pastor anglicano y miembro de la *Royal Society*, que era una asociación dirigida a agrupar intelectuales y hombres de ciencias sin importar su pensamiento religioso, político y filosófico o su raza.

De esta diligencia resultó que los artículos 1° y 2° de las celebres Constituciones de Anderson, de 1723, que definen a la Masonería moderna, son una copia idéntica a sus pares de la Constitución de la *Royal Society*. Posteriormente estas Constituciones de Anderson fueron reformadas en 1738. Entonces, tenemos que la Masonería moderna en realidad nace de la conjunción de estas dos experiencias profanas,

sin ninguna solución de continuidad, ni relación real, con las antiguas Logias de constructores.

Este origen de la Gran Logia de Londres en 1717 cho-ca enseguida con la oposición de la Gran Logia de Inglaterra fundada en la ciudad de York, en 1705, desde donde se le objetaba su origen espurio y se le acusaba de falsear la tradición, ya que esta última se consideraba a sí misma la “*Más Antigua y Honorable Fraternidad de Masones Libres y Aceptados de Inglaterra*” por cuanto su existencia derivaba directamente de Logias Masónicas legítimas – esas sí, herederas y continuadoras de las de constructores que se fueron llenando a través del siglo XVII de *Masones Aceptados* – y no de profanos.

En ese entonces, fijémonos que no se reclama ninguna condición de “Regularidad”; más bien se apela a *la antigüedad y a la honorabilidad*, como indicadores de encadenamiento entre los antiguos Talleres Operativos y las nuevas Logias de Masones Aceptados. La tacha que se hacía era que ni la nueva Gran Logia de Londres, ni sus Masones, tenían correspondencia con el pasado de la Orden como eslabones de una misma cadena.

Este diferendo se prolonga hasta 1813, en que se unen las dos Grandes Logias inglesas para dar lugar a la Gran Logia Unida de Inglaterra. En esa ocasión esta nueva Obediencia hace reformas a las Constituciones de Anderson. *Lo siguiente que hacen los ingleses, es pretender que toda la Masonería mundial acate lo que ellos acuerden, y acepten de paso su primacía jerárquica sustentados en la falsedad de que la Gran Logia de Londres fue la primera en instalarse en la historia. Derecho de primogenitura, del que nadie en la Masonería había oído hablar hasta entonces.*

Como es natural, esta pretensión no prospera, por la elemental razón de que la Masonería nunca ha sido una asociación de borregos; entonces Londres procede a condenar a la Masonería que se practica en la Europa Continental, principalmente la Masonería política de Francia y la aristocrática Alemana, por no sujetarse a sus dictados, lo cual constituye un acto de papismo intolerable a la luz de los principios Masónicos progresistas.

Y aquí, es donde nacen las concepciones de “Regular” y de “Irregular” que aún hoy nos dividen, y que fueron profundizadas por Londres con la expedición de los 8 Puntos de 1929, y una tímida reforma de ellos en 1989. Hasta entonces, el adjetivo Regular, en Masonería, significaba otra cosa muy distinta.

En la actualidad, la Gran Logia Unida de Inglaterra, aunque técnicamente nace en 1813, de la fusión ya comentada, remonta su antigüedad a 1717, reconoce como texto inicial de la Orden las reformas a las Cons-

continúa en la página 16

tituciones de Anderson de 1738, y sus relaciones interbedenciales las define a la luz de sus 8 Puntos de 1929, con las reformas de 1989. A las Grandes Logias que se allanen a cumplir con estos 8 Puntos la Gran Logia Unida de Londres las reconocerá como "Regulares". A los que no lo hagan - bajo la pena de "caer en irregularidad" - las Grandes Logias regulares ni siquiera podrán darle oficialmente el tratamiento de Masones, de acuerdo a una norma inglesa aún vigente denominada «Objetivos y Relaciones del Arte».

Frente a esto, el Gran Oriente de Francia, que es la Potencia Masónica de la que nace la respuesta contestataria al absolutismo inglés, afirma que naciendo técnicamente en 1738 y políticamente en 1773, es la más antigua de las existentes, se refiere permanentemente a las Constituciones de Anderson de 1723 como documento fundacional de la Masonería moderna, y en sus relaciones interbedenciales tiene como norma de conducta el respeto a lo específico de cada Gran Logia o Gran Oriente».

Este texto, de autoría del I.: y P.: H.: **Ivan Herrera Michel** Fue publicado por el I.: y P.: H.: **Máximo Calderón** en el blog de la Respetable Logia "Prometeo N° 1" Miembro de la **Gran Logia Simbólica Argentina - R.:E.:A.:A.:.**

Nota: La bastardilla es de nuestra Redacción

Comentario Este material histórico es lapidario. Se corresponde con nuestra prédica que desde hace 11 años venimos desarrollando a través de la Revista. Esta posición, reforzada por muchísima documentación y fundamentalmente, por la razonabilidad de los estudios que ingentes masones leales a la «masonería» han desarrollado, no parece ser asimilada por ese sector de la membresía que supone ser *ortodoxo*, cuando en realidad es *dogmático*. Con todo lo que semántica y semióticamente significa el término. Hace 11 años que venimos ocupándonos de acercar trabajos, documentación, tratados y artículos como el del I.: y P.: H.: **Herrera Michel**, sin obtener otro resultado de la proliferación de Congresos, Simposios, Conventos, Declaraciones, nuevas Organizaciones y Obediencias, que solo contribuyen a la división de la masonería, o al «prestigio» personal de algunos QQ.:HH.: que parecen *medrar* en el ámbito en el que desarrollan sus actividades y que sin advertir que son así «pensados», no moderan sus proyecciones con el consiguiente perjuicio a la credibilidad de la membresía. A esta altura de los acontecimientos, con una gigantesca red informativa como es la internet, los

presuntos secretos de nuestra hermandad se han acotado y tanto los propios como los ajenos, van entendiendo que la «masonería» no es una organización secreta con fines conspirativos ulteriores, como a través de los siglos lo han difundido tanto los clérigos como los «nobles» del feudalismo y sus actuales herederos. La masonería es una organización racional que se aboca al «Progreso» de la Humanidad, a una palenginesia u homomorfosis de la sociedad hoy desquiciada por las lacras acumuladas, que nos lleva a trabajar por la redención social, a la que denominamos «la Gran Obra». En uno de los Rituales de los altos grados masónicos, aprendemos de este texto profundamente significativo: «...es nuestro objeto la reivindicación de los derechos que da la Naturaleza al hombre al nacer, los cuales son inherentes a su ser. No profesamos la religión cristiana, ni la judaica, ni la mahometana, ni partido político ninguno, ni los atacamos ni defendemos. Declaramos la guerra eterna al Vicio y la maldad; tenemos por patria el Universo y por familia a la Humanidad y con paciencia y constancia trabajamos incesantemente en modificar el organismo social presente, derribando piedra por piedra el monstruoso e informe edificio de astutos tiranos, estudiando sus arterias y depredaciones y las necesidades crecientes de los pueblos, hasta conseguir asentar en el mundo entero los principios que os hemos inculcado en las cámaras capitulares y consejos y que os habeis obligado a sostener y propagar haciéndoos apóstoles del Progreso... Finalmente, nos es dado proclamar !Guerra a la intolerancia, el Oscurantismo, la Tiranía; a la explotación y ultraje al Hombre por el Hombre!»

De allí, mis QQ.:HH.: la imperiosa necesidad de retomar los antiguos linderos de los masones operativos, que luchaban por tales principios y hasta daban su vida por ellos, sin la comodidad de las nuevas generaciones envidiadas por el consumismo, atrapadas por el hedonismo de una sociedad viciada, soberbia en sus profesionales, que recrean día tras día sus incumbencias para su enriquecimiento, habiendo logrado sus títulos en universidades sostenidas por el pueblo al que luego saquean inmisericordes. La masonería no es un Club social como algunos practican, ni un sincretismo religioso que acalla sus conciencias, supersticiosamente temerosas de represalias «divinas», ni un ámbito sincrético en el que se «trabaja a la gloria» de alguna alegoría antropomórfica. La masonería, desde sus remotísimos orígenes, es un grito de rebelión contra la injusticia y las inequidades sociales, un ámbito en el que debe imperar la lucha por el librepensamiento y contra la «ignorancia, los fanatismos y las supersticiones» y en el que deben hermanarse los hombres de bien que aspiran «a un mundo mejor ante un actual imperfecto», que en el seno de la Orden no es una leyenda de frontispicio, sino una tarea permanente, solidaria, mancomunada e indeclinable.

Ricardo Edgardo Polo, 33°

Nos acompaña con su reconocimiento, esta importante editorial española, que ha editado numerosas obras de autores masónicos, resolviendo las incógnitas de nuestros QQ.:HH.:



Los Sorprendentes orígenes de la masonería

Nuestra revista ha demostrado en estos 11 años de ediciones, el haber publicado todas las opiniones en favor o en contra de las ideas que aquí se sustentan y que conforman la línea editorial de la Dirección. En la página 15 exponemos nuestra posición francmasónica como «una de cal...» y en esta página ofrecemos la otra posición como «...otra de arena». Los QQ:HH: de todas las Obediencias que leen la revista, tienen derecho a «escuchar» las diversas opiniones respecto del problema fundamental de nuestro pensamiento francmasónico, que es el de la tergiversación histórica de nuestros orígenes. N. de la R.

Son Sorprendentes sus orígenes, habiendo multitud de versiones. Hay fuentes que afirman que el origen de la masonería está en el siglo XVII, hay otras que dicen que se remonta al Viejo Egipto. En lo que concluyen la mayoría es en que los masones, en general, han tratado de hacerlo retroceder lo máximo posible en el tiempo. Aunque algunas sean patentemente absurdas, esta diversidad de versiones debería hacerse notar en el artículo. Por otro lado, identificar una logia en la misma Pompeya, tras los recientes descubrimientos arqueológicos como indicio de la existencia primitiva de la masonería.

La historia de la francmasonería no solo abarca su historia como organización, sino también la historia de sus obras y de sus ideas, e incluso la biografía de un buen número de sus miembros. Sin embargo, estos elementos no aparecen necesariamente en forma contemporánea, por lo que podemos encontrarlos con obras o con ideas que se pueden identificar claramente como masónicas, pero no encontrar los datos correspondientes que hagan relación a la organización detrás de ellas. A esto se suma el hecho de que, en determinados momentos y lugares, la francmasonería ha sido perseguida, por lo que en distintas ocasiones debió adoptar características de sociedad secreta, no dejando, o destruyendo, documentación u otros instrumentos que sirvan para la reconstrucción histórica. Por tanto, cobran gran importancia las tradiciones orales dentro de los ritos o de las obediencias, pese a que éstas puedan arrastrar imprecisiones y no aportar con elementos probatorios.

Por otra parte, pueden confundirse los gremios de francmasones con otros gremios de constructores locales e incluso con cofradías formadas por constructores o con otro tipo de organizaciones. A su vez, lo que a los ojos de los no masones puede pasar desapercibido, para los ojos de los francmasones puede resultar evidente. Sin embargo, las diferentes concepciones de lo que es la francmasonería entre los distintos ritos y obediencias, e incluso los prejuicios que de estas concepciones se derivan, puede hacer que se consideren como no masónicas a organizaciones que no coincidan con la doctrina o juridicidad de un rito determinado, pese a que si coincidan con las de otro.

Todos estos y otros problemas deben considerarse en los estudios históricos sobre la masonería. A continuación vamos a referirnos a las tipologías de la francmasonería, que se han expresado históricamente en forma secuencial, pero cuyos límites temporales no están claramente determinados, pues difieren de conformidad con los países en que se produjeron y con los ritos.

La Pre-masonería.

La historia de la humanidad está vinculada íntimamente a la historia de las construcciones y éstas a quienes ejecutaron las mismas. Los constructores primitivos y los colectivos de constructores de la antigüedad, constituyen la base de la cual, en algún momento, surgieron interpretaciones éticas a partir de los utensilios de la construcción, el desarrollo de conocimientos científico-tecnológicos considerados reservados para la generalidad, una organización gradual con propósitos formativos, y todos los demás elementos que devinieron en lo que, con el tiempo, llegó a denominarse francmasonería.

Elementos encontrados en las ruinas de Pompeya pueden ser identificados con la simbología masónica. Leyendas de la masonería mencionan la existencia de gremios de constructores durante la Roma republicana e imperial, en la construcción del Templo de Salomón en Jerusalén y en el Antiguo Egipto. Por otra parte, elementos doctrinarios que se encuentran en la masonería tienen una gran correspondencia con los de las culturas griega y judía antiguas.

Sin embargo, es difícil afirmar categóricamente que en todos estos países y estas épocas existió ya la francmasonería. Pero tampoco podemos desconocer que las pistas y elementos que se acumulan podrían dar cuenta de la gestación de la misma, es decir, de una pre-masonería.

Esta es la historia real de la masonería o mejor dicho la realidad

Son muchas las sociedades secretas que se han formado a través de la historia, muchas han tenido como único objetivo el perfeccionamiento del hombre y el beneficiar a la humanidad. Pero, ninguna entre todas ellas, ha ejercido seguramente tanta influencia para la paz y el progreso social y político, como lo ha hecho la Masonería, si como secta se quiere llamar, ha llegado a difundirse por toda la Tierra.

Pero, ¿por qué, si sigue fines tan nobles es, Secreta? Sencillamente porque no se quiere que sus secretos, caigan en mala manos, o bien, no quiere la masonería, que personas perversas usen a la Orden Masónica como estandarte, de buenos propósitos y se usen su nombre con fines egoístas y perversos. Inclusive, a un mal masón nunca se le revelaran los misterios de la orden, así, estos hombres profanos y perversos pasen en la Orden muchos años. Simplemente a ellos se les hará creer que conocen y com-

prenden, pero no, nunca se les revelara el Secreto Masónico.

¿Sociedad Secreta....o simplemente discreta?

Es obvio que es una Sociedad Secreta. (¿?) ¿Cuál ha sido la verdadera Influencia de la Francmasonería en la humanidad y en el destino de esta? Cuando se sabe que durante los periodos más difíciles de la humanidad: revoluciones, guerras y genocidios, la Francmasonería siempre ha adoptado el «perfil bajo» y la discreción (la más) absoluta.

Hablar del «*secreto masónico*», creo que es hablar de todo en Masonería. ¿Y si hablaremos mas de «perfección» más que de misticismo «inventado»? la Franc-masonería, es una de las fraternidades más

pragmáticas que pueden existir en el mundo. Si tomamos (como ejemplo) los útiles de cada grado, nos damos cuenta que la Francmasonería se basa en la materia para mejorar lo inmaterial y no lo inverso como pretenden ciertas corrientes «filosóficas»...

Autoría de

Alcoseri :

<http://groups.google.com/group/secreto-masonico>

Obtenido de **Buby Ortiz** : para **rito_york**,

De: **francmasón**

masoniko@hotmail.com

Y SECRETO MASONICO

secreto-masonico@googlegroups.com

Nota: Nuestra opinión al respecto, ha ido consignada en la página 16.- N. de la R.

GENIALIDADES DE UN GENIO...

La CHISPA de Einstein, en 8 relatos.

Albert Einstein(1879-1955), Premio Nobel de Física en 1921, gozó de una rapidez mental propia de un genial humorista.

1 -Un periodista le preguntó a Einstein: '¿Me puede Ud.. explicar la Ley de la Relatividad ?'

Y Einstein le contestó:

'¿Me puede Ud. explicar cómo se fríe un huevo?'

El periodista lo miró extrañado y le contesta - 'Pues, sí, sí que puedo'.

A lo cual Einstein replicó:

- 'Bueno, pues hágalo, pero imaginando que yo no sé lo que es un huevo, ni una sartén, ni el aceite, ni el fuego.

2 - Durante el nazismo Einstein, a causa de ser judío, debió de soportar una guerra en su contra urdida con el fin de desprestigiar sus investigaciones. Uno de estos intentos se dio cuando se compilaron las opiniones de 100 científicos que contradecían las de Einstein, editadas en un libro llamado 'Cien autores en contra de Einstein'.

A esto Einstein respondió: -'¿Por qué cien?. Si estuviese errado haría falta solo uno'

3 - En una conferencia que Einstein dio en un Colegio de Francia, el escritor francés Paul Valery le preguntó: - 'Profesor Einstein, cuando tiene una idea original, ¿qué hace? ¿La anota en un cuaderno o en una hoja suelta?'

A lo que Einstein respondió:-'Cuando tengo una idea original no se me olvida'

4 - Einstein tuvo tres nacionalidades: alemana, suiza y estadounidense. Al final de su vida, un periodista le preguntó qué posibles repercusiones habían tenido sobre su fama estos cambios.

Einstein respondió:

- 'Si mis teorías hubieran resultado falsas, los estadounidenses dirían que yo era un físico suizo; los suizos que era un científico alemán; y los alemanes que era un astrónomo judío'.

5 - En 1919, Einstein fue invitado por el inglés lord Haldane a compartir una velada con diferentes personalidades. Entre éstas había un aristócrata muy interesado en los trabajos del físico. Tras una larga conversa-

ción, el inglés explicó a Einstein que había perdido recientemente a su mayordomo y que aún no había encontrado un sustituto.

- 'La raya del pantalón la he tenido que hacer yo mismo, y el planchado me ha costado casi dos horas'.

A lo que Einstein comentó: -'Me lo va a decir a mí. ¿Ve usted estas arrugas de mi pantalón? Pues he tardado casi cinco años en conseguirlas.'

6 - En una reunión social Marilyn Monroe se cruzó con Albert Einstein y ella le sugirió lo siguiente:

-'Qué dice profesor, ¿deberíamos casarnos y tener un hijo juntos? ¿Se imagina un bebé con mi belleza y su inteligencia?'

Einstein muy seriamente le respondió:

- 'Desafortunadamente temo que el experimento salga a la inversa y terminemos con un hijo con mi belleza y su inteligencia'.

7 - Se cuenta que en una reunión social Einstein coincidió con el actor Charles Chaplin. En el transcurso de la conversación, Einstein le dijo a Chaplin: -'Lo que he admirado siempre de usted es que su arte es universal; todo el mundo lo comprende y le admira'. A lo que Chaplin respondió: -'Lo suyo es mucho más digno de respeto: todo el mundo lo admira y prácticamente nadie lo comprende'.

Y por último uno de los chistes favoritos que Einstein relata en reuniones con políticos y científicos. Se cuenta que en los años 20 cuando Albert Einstein empezaba a ser conocido por su Teoría de la Relatividad, era con frecuencia solicitado por las universidades para dar conferencias. Dado que no le gustaba conducir y sin embargo el coche le resultaba muy cómodo para sus desplazamientos, contrató los servicios de un chofer. Después de varios días de viaje, Einstein le comentó al chofer lo aburrido que era repetir lo mismo una y otra vez. - 'Si quiere -le dijo el chofer- lo puedo sustituir por una noche. He oído su conferencia tantas veces que la puedo recitar palabra por palabra.' Einstein estuvo de acuerdo y antes de llegar al siguiente lugar, intercambiaron sus ropas y Einstein se puso al volante.

Llegaron a la sala donde se iba a celebrar la conferencia y como ninguno de los académicos presentes conocía a Einstein, no se descubrió la farsa. El chofer expuso la conferencia que había oído repetir tantas veces a Einstein. Al final, un profesor en la audiencia le hizo una pregunta. El chofer no tenía ni idea de cuál podía ser la respuesta, sin embargo tuvo una chispa de inspiración y le contestó:

- 'La pregunta que me hace es tan sencilla que dejaré que se la responda la persona que se encuentra al final de la sala..., que es mi chofer'.

Nota que procede de la Respetable Logia **Prometeo N° 1**
Miembro de l Gran Logia Simbolica Argentina

Los orígenes del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

El 24 de junio de 1314, solsticio de verano en el hemisferio norte, amaneció fresco y brumoso en la localidad escocesa de Bannockburn. A las nueve de la mañana y con el sol alto, ambos ejércitos habían tomado posición de combate y luego de una última negociación más ritual que práctica, los arqueros ingleses dieron comienzo a la batalla que duraría casi seis horas.

Cerca ya las tres de la tarde, las tropas del andrógino Eduardo II, rey de Inglaterra y yerno del Felipe IV, el hermoso de Francia (1), abandonaron el campo de batalla, permitiendo a los fieros escoceses celebrar largamente la victoria, no ya de una batalla, sino la de una dura guerra de independencia que acababa de lograrse bajo la conducción de su soberano Robert de Bruce, Robert I de Escocia.

Esa batalla, en tan simbólica fecha, tendría repercusiones no solamente en el mapa político de la antigua Albión, sino también en la evolución de la Masonería en general y del Escocismo en particular, porque, como consecuencia del triunfo de los escoceses den la batalla de Bannockburn, ocurrieron dos hechos muy importantes desde el punto de vista de la historia de la Masonería, a saber, la creación de la Orden de San Andrés del Cardo y el inicio de la dinastía de los Estuardo.

Tras la batalla, un agradecido Robert de Bruce creó la Orden de los Caballeros de San Andrés del Cardo, siendo sus primeros integrantes varios centenares de Caballeros del Temple, de decisiva actuación ese día de gloria de las armas escocesas. Entre estos experimentados guerreros había muchos miembros escoceses de la Orden del Temple, pero también es cierto que un buen número de ellos eran caballeros franceses de la Orden del Temple que habían llegado a Escocia huyendo de la persecución, genocidio diríamos en nuestros días, desatada contra ellos por el rey de Francia (Felipe IV, el hermoso) y el Papa Clemente V.

La creación de la Orden de San Andrés del Cardo permitió a los monjes guerreros seguir existiendo legalmente, protegidos por un legítimo rey, y como veremos más adelante estuvo vinculada con la aparición, tiempo después, de algunos de los grados del Rito Escocés.

En la batalla de Bannockburn también tuvo destacada actuación un amigo y compañero de armas del rey, de nombre Walter. Era Walter descendiente de Alan Fitzfiald, un vikingo muerto en 1114. Tomó Walter, para sí y para sus descendientes, el nombre de su función, Stewart, que designaba entonces, en el seno de la nobleza, el cargo de senescal (2). La forma francesa Stuart fue adoptada en 1562 por una de sus descendientes, la famosa María Estuardo, a su regreso de Francia.

Walter Stewart fue el más leal colaborador y apoyo del rey Robert I de Escocia, casándose en 1315 con su hija, la princesa Marjorie, y sucediéndole como soberano de Escocia a la muerte del rey. Así dio comienzo la dinastía Estuardo, que mantuvo relaciones muy estrechas con la Francmasonería operativa de su época, al punto que varios soberanos de esta familia fueron iniciados y elevados al cargo supremo de Gran Maestro. Como detalle interesante anotamos que las armas de los Estuardo de Lennox, aparecen en el mandil masónico de los Maestros Escoceses del Early Grand Scottish Rite o Rito Escocés Primitivo.

Tras su formación en 1717, la Gran Logia de Londres tomó rápidamente una importancia considerable. Incorporó a personajes de relieve y desplegó una gran actividad incluso más allá de los límites de Inglaterra. Bajo sus auspicios, los masones de Irlanda fundaron una Gran Logia en 1729 y los de Escocia constituyeron en 1736, la Gran Logia de San Juan de Escocia. Para los interesados en la historia de la Masonería española, recordaremos que la primera Logia constituida fuera de Inglaterra, de acuerdo con la Constituciones conocidas como de Anderson y con Carta Patente de la Gran Logia de Londres, fue la Logia Matritense o de las Tres Flores de Lis (3), constituida en Madrid, por el duque de Wharton, el 15 de febrero de 1728. Recibiría la Carta Patente un año más tarde y figura en el registro de la Gran Logia Unida de Inglaterra con el número 50 y el nombre de Logia French Arms. Se conserva el Acta de fundación en el museo de la Gran Logia Unida de Inglaterra.

A pesar de la fundación de la Gran Logia de San Juan de Escocia, la Logia Real de Kilwinning, que existía desde 1150, continuó su vida independiente. Sin embargo, luego de roces con la Gran Logia de San Juan de Escocia, la Real de Kilwinning trasladó en 1743 su sede a Edimburgo, donde se estableció bajo el título de Gran Logia Real y Gran Capítulo Soberano de la Orden de Heredom de Kilwinning y de los Caballeros Rosa Cruces, fundando a su alrededor Logias y Capítulos bajo su obediencia.

Esta escisión entre las dos Grandes Logias de Escocia, tuvo una gran importancia, pues marca la separación en dos ramas de la Francmasonería: Por una parte el sistema inglés con sus tres grados, tal como era practicado en la Gran Logia de Inglaterra y sus fundaciones; por otra parte el de la Gran Logia Real de Kilwinning, cuyo sistema de grados formará más tarde la rama de la Masonería que se ha convenido en llamar Escocismo, y del que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado toma sus verdaderos orígenes y la mayor parte de sus grados.

Kilwinning es un pequeño poblado y un mercado de Ayrshire, situado sobre la ribera derecha del río Garnock, 24 millas al sudoeste de Glasgow. Ahora en ruinas, la abadía había sido una de las más ricas de Escocia. Fundada hacia 1140 por monjes benedictinos de la Orden de Thirion, llamados por Hugues de Morville, Lord de Cunningham; estaba dedicada a San Winnin que había vivido en esa región en el siglo VIII, dando su nombre a la villa cercana.

Kilwinning, según la tradición, es la cuna de la Francmasonería escocesa; la primera Logia fue fundada allí por los «canteros» venidos desde el extranjero para edificar la abadía; se la considera como la Logia Madre de Escocia.

En la época del rey Robert de Bruce, hacia 1314, esta Logia admitió como «masones aceptados» a los Caballeros Templarios que huían de la persecución desatada por el rey de Francia y el Papa Clemente V. Caballeros que, como ya quedó dicho antes, contribuyeron a la victoria del rey Robert I en Bannockburn, siendo premiados con la creación de la Orden de San Andrés del Cardo, que, más tarde, se fusionó con la Orden de Heredom, adquiriendo la Logia la consideración de Logia Real.

Los Reyes Francmasones

Volvamos a los Estuardo, los reyes francmasones de los siglos XVI y XVII, que reinaron sobre toda Gran Bretaña, ya que fueron reyes de Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda:

Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia, nacido en Edimburgo en 1566 y muerto en Theobald Park en 1625, era hijo de dos primos: María Estuardo y Enrique Estuardo de Lennox, lord Darnley. Jacobo I fue rey de Inglaterra después de Isabel I. Anglicano devoto, persiguió por igual a los católicos y a los protestantes de la secta presbiteriana. Siendo un gran conocedor del esoterismo, favoreció secretamente las asambleas rosacruces de la taberna de La Sirena de Londres.(4)

En 1593 creó la Rosa Cruz Real, con treinta y dos caballeros de la Orden de San Andrés del Cardo, fundada como ya vimos en 1314 por Robert I de Escocia, y restablecida por su padre, Jacobo V de Escocia, en 1540. Coronado en 1603 en rey de Inglaterra, a la muerte de Isabel I, reinó sobre Inglaterra y Escocia con el nombre de Jacobo I. Los masones operativos escoceses tuvieron entonces derecho a elegir a un nuevo Gran Maestro, ya que Jacobo I pasó a ser el Gran Maestro de los masones operativos ingleses.

Jacobo I se casó con Ana de Dinamarca, matrimonio del que nació Carlos I en Dunferline, Escocia, el 19 de noviembre de 1600, rey que moriría decapitado en Londres el 30 de enero de 1649, víctima de la crueldad de Cromwell. Carlos I se casó en 1625 con Enriqueta de Francia, hermana de Luis XIII e hija de Enrique IV. Fue Carlos I un gran señor, cortés, liberal, dividido entre el catolicismo militante de su esposa y su papel de jefe de la Iglesia anglicana, religión del Estado a partir de Eduardo VIII. Carlos I era un místico. Durante su reinado, en 1645, se constituyó en Londres el Colegio Invisible, nacido de la Rosae Crucis de 1610, por obra de Boyle, Locke y sir Wren.

En 1633 ordenó a John Milne, su maestro de obras, construir, con la colaboración de John Barton, en el jardín del palacio de Hollyrod, en Edimburgo, el misterioso «reloj solar» descrito por Fulcanelli (5). En realidad, este icosaedro emblemático de la Gran Obra, estaría vinculado por su decoración no sólo a Carlos I, a su esposa y a su joven hijo, sino también a la Orden de San Andrés del Cardo. Revelaría a la vez la marcha del Sol de los Sabios, el Sello de Sabiduría de los alquimistas (de ahí su esoterismo de reloj solar) y el misterioso Bafomet de los caballeros del Temple, que en Escocia se habían convertido en la Orden de San Andrés del Cardo el 24 de junio de 1314, tras la victoria de Bannockburn.

El odio de los presbiterianos propiciará la revolución de 1649, y Cromwell, fanático donde los haya habido, hará decapitar a Carlos I. Carlos II, su primogénito, se convirtió así en rey de derecho, exiliándose a Francia con su madre Enriqueta de Francia, su hermana Enriqueta de Inglaterra (6), su corte, sus ejércitos y, naturalmente, las Logias, que se trasladaron también al exilio francés.

En 1658 murió el intolerante Cromwell y, al año siguiente, el general Monck, jefe del ejército escocés, miembro de la Gran Logia Operativa de Edimburgo como masón aceptado, fue hecho Caballero de San Andrés. En el seno de la Masonería operativa anglo escocesa se forma la Orden de los Maestros Escoceses de San Andrés, que agrupa a los partidarios de los Estuardo que han sido

recibidos como masones aceptados, núcleo que se mantendrá prácticamente secreto, pero que será el foco del que irradiarán las futuras Logias Militares de Saint-Germain-en-Laye, bajo Jacobo II.

En 1660 Carlos II sube al trono de Inglaterra gracias al golpe de Estado del general Monck. En 1662 crea la famosa Royal Society, derivada del Invisible College.

Jacobo II, su hermano, anteriormente duque de York, nació en Londres en 1633 y murió en Saint-Germain-en-Laye en 1701. Capturado en 1646 por las tropas de Cromwell, consiguió escapar y huir a Holanda. De 1648 hasta 1660, fecha de la restauración de los Estuardo, vivió en Francia.(7) Durante su exilio, en Saint Germain en Laye, los oficiales y suboficiales de los regimientos escoceses e irlandeses que le han seguido fielmente, crearán las primeras Logias Militares, fuente de la Francmasonería francesa y una de las raíces del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Será la célebre Masonería Jacobita o Masonería Estuardista. En esta pequeña corte, gentilhombres afiliados a la Orden de los Maestros Escoceses, constituida en Londres en 1659, fundaran, bajo el patronato real, la Orden de los Maestros Escoceses de San Andrés, exteriorización ya abiertamente masónica de la Orden de San Andrés del Cardo, creada por Robert de Bruce tres siglos y medio antes. El ritual que usaban, de doble sentido, simbolizaba la reconstrucción del templo de Jerusalén por Zorobabel, pero también la restauración de los Estuardo.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado

En Charleston, Carolina del Sur, el 31 de mayo de 1801, se fundó el Primer Supremo Consejo de los Soberanos Grandes Inspectores Generales del XXXIII y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En 1802, este Supremo Consejo emitió una circular, también conocida en el mundo masónico como el «discurso de Dalcho», por ser el Dr. Frederick Dalcho quien presidió la comisión de redacción. De ese documento es de destacar lo siguiente:

«Por nuestros antiguos archivos estamos informados de la constitución de los grados Sublimes e Inefables de la Masonería en Escocia, en Francia y en Prusia, después de las Cruzadas. Pero debido a circunstancias que nos son desconocidas, después del año 1658 cayeron en el olvido, hasta que en el año 1744 un gentilhombre de Escocia vino a visitar Francia y estableció una Logia de Perfección en Burdeos.»

Cuando este gentilhombre llegó de Escocia, ejercía la Gran Maestría en Francia el Conde de Clermont, Luis de Borbón, príncipe de sangre real y nieto de Luis XIV(8). Es bajo su benigno gobierno (1743-1771) que hicieron eclosión en Francia los grados escocistas o del Escocismo (9). Todo indica que el Maestro Escocés, aparecido en Francia en 1743, venía de Inglaterra (10). En efecto, desde 1733 había aparecido dentro de la Gran Logia Inglesa, una Logia de Scotch Mason's trabajando en Londres y de la que se sabe no estaba compuesta por escoceses; en 1735 aparece en Bath una logia de Scotch Masters, que derivó al Real Arco en 1744, del que se dice aquella era una forma rudimentaria. En tanto en el continente, habría derivado hacia el Maestro Escocés y su descendencia.

Por aquellos años, otros Ritos de Perfección surgían en Francia. El Rito de Heredom o de Perfección, compues-

continúa en la página 21

Recordamos a nuestros suscriptores, que hace 10 años estamos editando la revista sin haberla comercializado, solicitando un aporte voluntario de 10 US\$ o 10 Euros anuales para tener un margen editorial que no nos preocupe personalmente, ya que hasta la fecha hemos sostenido todos los gastos de nuestro peculio. La edad cronológica que tenemos no nos permite «inventar» modos de obtener financiación. Así que se impone un acto fraterno de apoyo a nuestra tarea docente.

to de 25 grados, habría surgido en París en 1758 como un desprendimiento del capítulo de Clermont(11)

No puede dejar de citarse al Caballero Ramsay(12), preceptor de Carlos Estuardo y Gran Orador de la Orden en Francia. Su célebre discurso es considerado como un testimonio fundamental sobre el pensamiento esotérico existente en los «altos grados» del Escocismo de la época, al punto que se ha llegado a atribuir al discurso el origen de éstos grados, y no sólo ser la expresión de una corriente ya existente.(13)

En Francia, en la terminología del siglo XVIII, una Logia Escocesa era lo que hoy llamamos una Logia de Perfección, o sea, una Logia de grados superiores al 3º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En aquel entonces los miembros de estas Logias debían formar parte de una Logia Regular simbólica (grados del 1º al 3º) y, también, haber ocupado uno de sus tres cargos principales. Es por aquel entonces cuando se tomó como costumbre designar a las Logias ordinarias como logias azules o inglesas, lo primero por el color del cordón de maestro, mientras que el color de los maestros escoceses es el rojo.

Las Grandes Constituciones, de 1786, del Rito Escocés y Aceptado, en su parte introductoria y declaratoria, que culmina con Federico de Prusia, establecen lo siguiente:

«Estas razones y otras, no menos graves, nos impelen a reunir en un solo cuerpo Masónico a todos los Ritos del Rito escocés, cuyas doctrinas son admitidas generalmente en lo esencial, como las antiguas instituciones que se dirigen a un centro común y que no son sino las ramas principales de un mismo árbol, difieren tan solo en sus fórmulas, harto conocidas ya y que tan fácilmente pueden reconciliarse. Estos Ritos son los conocidos bajo los nombres diferentes del Rito Antiguo, el de Heredom o Hairdom, el del Oriente de Kilwinning, San Andrés, Emperadores de Oriente y Occidente, Príncipes del Real Secreto o de Perfección, el Rito Filosófico, y el más moderno de todos, conocido como Rito primitivo. Adoptando pues, como base de nuestra reforma conservadora, el título del primero de esos ritos y el número de grados de la jerarquía del último, declaramos que ahora y en adelante, están y permanecerán unidos en una sola Orden, que profesando el dogma y la doctrina pura de la antigua Masonería, comprende todos los sistemas del Rito Escocés reunidos en uno, bajo el título del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.»

La historia y la leyenda

Federico el Grande en sus Constituciones dice que Heredom y Kilwinning están entre las que dieron forma al Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Hoy nadie discute que muchos Templarios se refugiaron en Escocia, tras el inicio de la persecución en Francia.

Las características de las Ordenes arriba mencionadas, en una época donde se documentaba poco y se ocultaba mucho, no permiten esgrimir pruebas documentales directas, pero hay evidencias que si bien no prueban, establecen certezas razonables de que constituyen la ascendencia del Escocismo actual.

A este respecto y como indicios ciertos, son de destacar las característica «caballescaca» del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, las tradiciones del Rito y una determinada secuencia coherente de Ordenes de Caballería que fueron permanentemente renovadas a través de los siglos por los reyes francmasones escoceses más representativos.

Por eso comenzamos este trabajo en aquel lejano solsticio de San Juan de 1314 en Bannockburn. Porque lo que allí sucedió abrió la puerta de la historia y la leyenda a varios de los protagonistas más conspicuos de la saga y la tradición del Escocismo y la Masonería: los integrantes de la Orden de San Andrés del Cardo y

los reyes francmasones de la dinastía Estuardo.

NOTAS

(1) Felipe I de Francia, llamado el hermoso, en unión y complicidad con el Papa Clemente V, urdió la trama que llevó a la ilegalización de la Orden del Temple, la incautación de sus bienes y el asesinato de sus principales dirigentes. El fin no era otro que hacerse con los bienes y posesiones del Temple y potenciar la mucho más dócil Orden de Malta.

(2) Senescal: Jefe o cabeza principal de la nobleza, a la que gobernaba, especialmente en la guerra.

(3) Se la conoce por el Nombre de Logia de las Tres Flores de Lis siguiendo la costumbre de la época de nominar a las Logias por el del local en el que se reunían. La Matritense lo hacía en la Fonda de las Tres Flores de Lis, sita en la calle Ancha de San Bernardo número 17, de Madrid.

(4) En 1590 se embarcó rumbo a Scania, al norte de Suecia, para ponerse en contacto con Tycho Brahe en su observatorio de Uranienborg. Tycho Brahe, astrónomo y astrólogo, muy aficionado a la magia, fue el autor del «Calendario mágico» que lleva su nombre. Al volver de Uranienborg, Jacobo I se detuvo para visitar a Guillermo IV el Sabio, landgrave de Hesse-Cassel, protector de Tycho Brahe y relacionado con los rosacruces de la época. De regreso en Inglaterra, publicó su obra capital: *Daemonologiae hoc est adversus incantationem sive magia institution auctore serenissime potentissimio- que Principe.*

(5) Fulcanelli. *Demeures philosophales (Omnium litteraire, Paris, 1960, t. 11, p. 161).*

(6) futura esposa de Felipe de Orleáns, Monsieur, hermano de Luis XIV

(7) Nombrado gran almirante, se distinguió en la lucha contra los holandeses, a los cuales arrebató Nueva Amsterdam, bautizada después Nueva York en recuerdo de su victoria. Convertido al catolicismo en 1672, un año antes de su matrimonio con Maria de Módena (condición impuesta para este matrimonio), se atrajo la hostilidad de los whigs, pero el Parlamento fracasó en sus tentativas para excluirle de la sucesión al trono.

(8) Era además Abad de Saint Germain des Prés, miembro de la Academia Francesa y con dispensa papal, comandante de los ejércitos del Rey en Alemania.

(9) Etienne Gout, 33, «La génesis del Escocismo Francés», revista ORDO AB CHAO 1994, traducción del IPIHIDiego Rodríguez Mariño.

(10) *Ibíd.*

(11) Valentín Alvarez «Rito Escocés Antiguo y Aceptado y su relación con otros ritos» 1999.

(12) Andrew Michael Ramsay nació en Ayr, Escocia, y murió en Saint-Germain-en-Laye, Francia, en 1743. Fué preceptor de grandes familias: Wemyss, Sassenage, Estuardo (Roma, 1724), Château-Thierry, Bouillon. Hecho Caballero de S. Lázaro por el duque de Orleáns, regente de Francia y Gran Maestro de esa Orden, en 1723. Escritor, es autor entre otras obras de *The Philosophical principles of natural and revealed religion unfolded in geometrical order*, 1748.

(13) El primer discurso fue pronunciado en 1736 en la logia parisina St Thomas N°1, primera Logia fundada en Francia por nobles ingleses en 1725, dos de los cuales serían, después del duque de Wharton, los primeros Grandes Maestres de la Masonería en dicho país. El 2º discurso (1737) fue ante una asamblea general de la Orden francesa.

por Renzo Portugal T.
int.meridian@hotmail.com

escribió Bannockburn : .

¿Es la masonería una religión...?

Una opinión interesante

por **Efrain Bander** :
en Redmasónica

No son pocas las personas que consideran a la organización masónica como un fenómeno religioso, delimitando el término «fenómeno» dentro de la filosofía de Immanuel Kant, como lo que es objeto de la experiencia sensible. Es decir, ven las prácticas masónicas como religiosas. ¿Es esto así o es una ilusión influenciada por el prejuicio y la ignorancia?

Para encontrar una respuesta, que logre levantar el velo del prejuicio y aporte luz a las tinieblas de la ignorancia, es necesario entender de qué se habla cuando se expresa «es una religión». La noción es tan basta y tan heterogénea que es inviable definirla en una nota para que se comprenda de una manera completamente satisfactoria. No obstante, unas ideas podrían encender la chispa investigadora en el lector para continuar leyendo otras al respecto.

Desde todos los rincones del mundo y en todos los ámbitos, llevamos años bombardeados con propaganda teológica, al punto que conozco personas totalmente heridas que no entienden la vida sin los dictados de una religión particular. Para brindarles un bálsamo, sería una buena acción definir qué es una religión, para luego comparar las características reunidas con las prácticas masónicas y lograr responder a la cuestión planteada en el título de este trabajo.

Según Emile Durkheim –uno de los fundadores de la sociología moderna– en Las formas elementales de la vida religiosa «una religión es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas; es decir, separadas o prohibidas, creencias y prácticas que reúnen en una misma comunidad moral a todos los que se adhieren a ellas».

Esta definición centrada en las nociones de sagrado y comunidad nos ofrece el sentido amplio, sociológico o etnológico de la palabra religión. Dentro de un sentido más restringido, menos etnológico que teológico o metafísico, algo como un subconjunto del primero postulado por el sociólogo francés, podría decirse que la religión es casi siempre una creencia en una o varias divinidades.

Un conjunto organizado de creencias y de ritos referidos a cosas sobrenaturales o trascendentales y especialmente a uno o varios dioses; creencias y ritos que reúnen en una misma comunidad moral y espiritual a quienes se reconocen en ellos o los practican. ¿Se necesita integrar este subconjunto para ingresar a la Masonería?

Kant en sus postulados de la razón práctica –proposiciones que no pueden ser demostradas desde la razón teórica pero que han de ser admitidas si se quiere entender el factum moral– sostiene que algunos necesitan de un dios para consolarse, para tranquilizarse, o escapar del absurdo y la desesperación, o sencillamente para dar una coherencia a su vida. Por lo tanto, todo teísmo es religioso, pero no toda religión es teísta. Como último análisis del fenómeno religioso es insoslayable comprender el origen de la palabra «religión».

Varios autores, desde Lactancio o Tertuliano, pensaron que el latín *religio*, de donde procede «religión» viene del verbo *religare*, que significaba «religar». Se dice entonces que religión es lo que religa.

Esto no prueba que el único vínculo social posible sea

una creencia divina. La historia ha probado lo contrario; sin embargo ninguna sociedad puede prescindir de vínculo. Así, lo que liga a los creyentes entre sí no es Dios, cuya existencia es dudosa, sino el hecho de que comulgan en la misma fe.

El término en estudio tendría otro origen, menos antiguo pero más lógico que el primero. Lo postula Cicerón, quien piensa que religio proviene más bien de relegere, que podría significar «recoger o releer». En este sentido, la religión no es lo que religa, sino lo que recoge o se releer. Un conocido, quien me motivó a pensar el presente tema, me escribió un mail en respuesta a mi nota anterior aseverando que la Masonería es una religión puesto que «ella es sagrada, tiene rituales y dogmas». Si comparamos lo que nos expresa Durkheim con el mail podríamos encontrar similitudes semánticas pero definiciones, usos y prácticas distintas.

Para los masones sus prácticas son sagradas porque sencillamente son dignas de veneración por lo que representan y recuerdan. Propagan un compromiso de fortalecimiento vital, independiente de toda religión u concepción metafísica, más que un culto a un Ser Supremo.

El problema que suscita la expresión «sagradas» en la mente de algunos es que sólo comprenden el término como algo digno de veneración por su carácter divino, o por estar relacionado con fuerzas sobrenaturales. En cambio, si se entiende la misma expresión por lo que no puede ser transgredido sin sacrilegio o sin deshonor, es verosímil que no haya sociedad que pueda prescindir duraderamente de ella. En esta última definición se ciñe la Masonería.

Los ritos practicados en la organización de la *escuadra* y el *compás* aluden a las costumbres que hacen al conjunto de reglas establecidas para realizar las ceremonias, que se elevan de toda confesión religiosa, escuela filosófica u organización política.

Consisten en acciones dispuestas para lograr el perfeccionamiento intelectual y social del individuo y por él extender a la humanidad; por ende es una fraternidad universal que tiene por principios la Libertad, la Igualdad, la Tolerancia... y como único absoluto a la libertad de conciencia.

Entendida de esta manera, dentro de los rituales masónicos no se alude o cultiva lo sobrenatural, sino que se estima que las concepciones metafísicas de algún principio superior son de dominio exclusivo y de la apreciación individual de sus miembros.

Quien me envió el correo también aludió a que la masonería es una secta. Este término, cuya primera acepción en el Diccionario de la Real Academia Española significa «conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica», se halla sometido al mote religioso, en particular desde el Vaticano, para designar a un conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa.

Tomando el vocablo en su segunda significación, la masonería no es una secta, puesto que no es un conjunto de creyentes, tampoco es falsa, porque no existe una absoluta masonería sino corrientes masónicas, unas más tradicionales–concervadores y otras más liberales–progresistas.

Por lo tanto, la masonería no es una religión, pero para saber lo que es, no basta leer una nota sino vivirla.

Nota: En concordancia a lo expresado didácticamente en nuestra revista a lo largo de sus ediciones, es nuestro deber señalar que el autor de esta nota ha dado en la tecla con su razonamiento, toda vez que aquellos iniciados que trasladan sus creencias religiosas al seno de la masonería participan de la desorientación que hoy campea en nuestras Logias, respecto al supuesto sincretismo atribuido a la Orden. La masonería no es una religión ni pretende serlo. Ella combate la ignorancia y las supersticiones y reevalúa la «razón» para entender el mundo que nos toca vivir... N. de la R.

Un reciente ensayo relaciona a los promotores de las Cruzadas y a los templarios con los descendientes de los judíos expulsados de Jerusalén por Agripa II.

De confirmarse, dispondríamos de importantes claves para interpretar la misión del Temple en Tierra Santa y la naturaleza de sus hallazgos.

En tiempos del rey Salomón, existía un sacerdocio hereditario en Jerusalén. Estos sacerdotes se habían trasladado a Europa y sus descendientes regresaron con los cruzados para recuperar su ciudad perdida. Allí, restablecieron los antiguos ritos que se celebraron en la Ciudad Santa durante mil años, hasta la destrucción del Templo, en el 70 d.C. Esta revolucionaria hipótesis ha sido planteada recientemente por los investigadores británicos Christopher Knight y Robert Lomas, en su libro *The book of Hiram*, un trabajo que bucea en los orígenes de la francmasonería escocesa. Para demostrar su teoría, han analizado durante los últimos quince años la arquitectura, los símbolos y las dimensiones de una capilla situada al sur de Edimburgo: Rosslyn. Knight y Lomas sostienen que ésta reproduce en una escala de uno a tres las estructuras del Templo de Salomón y que, en consecuencia, está conectada con la masonería a través de su arquitecto Hiram Abiff.

El objetivo perseguido por sus constructores podría ser que la capilla de Rosslyn —al igual que el Templo judío— funcionase como un potente condensador de energías celestes y telúricas, que de alguna forma propiciasen la llegada de un Imperator Mundi. Éste habría sido el propósito final de un plan en el que participaban los templarios, que se vio frustrado por la pérdida de Jerusalén y que aún hoy seguiría vigente: la instauración de un Rey-Mesías que desde allí gobernase el mundo conocido.

Algunos expertos admiten hoy que los templarios formaban parte de este proyecto sinárgico para instaurar un gobierno mundial, que entronca con ciertos ideales masónicos y rosacrucianos, como la eliminación de la lucha de clases a través de movimientos cooperativos o la instauración de un Nuevo Orden Europeo guiado por un gobierno de sabios.

La relación entre los templarios y los señores de Rosslyn se remonta a la primera cruzada, en la que participó Henry Saint-Clair junto al fundador del Temple Hugues de Payns, casado con su sobrina Catherine. A su regreso fue nombrado barón de Rosslyn. Aunque su nombre no figura entre los nueve fundadores del Temple, es evidente que mantenía estrechos vínculos con éstos, como demuestra su donación a los templarios de los terrenos sobre los que hoy se erige la misteriosa capilla.

Templarios: La conexión judía

Rosslyn fue construida en 1440 con la intención de ser convertida en colegiata, pero sólo llegó a erigirse el coro y la capilla que hoy se admiran. Esta última está llena de símbolos pertenecientes a las tradiciones hebrea, cristiana, egipcia, masónica y pagana. Según la novela *El código Da Vinci*, de Dan Brown, en este lugar se conservarían los documentos secretos sobre la descendencia de Jesús y María Magdalena.

En realidad, no hay allí elementos cristianos originales. Los que hoy pueden observarse fueron incorporados posteriormente. Esta extraña «capilla» se erigió sin baptisterio ni altar. Y dispone de dos espacios: el vestíbulo principal y la cripta. El primero posee catorce columnas, doce de las cuales son iguales, pero las dos restantes están magníficamente talladas, representando las míticas Jaquín y Boaz del Templo de Salomón.

No es una conjetura gratuita. Los autores de *El Libro de Hiram* son dos experimentados masones que repararon en que uno de sus ritos, el llamado «Arco Real», describe la excavación de las ruinas del Templo y sugiere que debía haber en él «dos magníficas» columnas y otras doce de estilo corriente, como sucede en Rosslyn.

En su anterior libro, *La clave masónica* (Ed. Martínez Roca), Knight y Lomas sostenían que los templarios viajaron a Jerusalén no para defender a los peregrinos, sino para excavar en las ruinas del Templo y rescatar de allí documentos y valiosos elementos rituales. En apoyo de su hipótesis, citan el hallazgo —realizado por el ejército británico en el siglo XIX— de diversos objetos templarios en un pasadizo subterráneo que conducía a la mezquita de Omar. Según revelan ahora en *The book of Hiram*, recientemente ha sido descubierto en Escocia un profundo túnel que penetra en los cimientos de la capilla, bajo el *Gardener's Brae* del castillo de Rosslyn. En opinión de Knight y Lomas esta cavidad reproduce el mencionado túnel del Templo judío y les lleva a deducir que los constructores de la capilla reprodujeron las estructuras de éste hasta en el mínimo detalle.

Tras la abolición de la Orden en 1307, muchos de sus miembros huyeron a Escocia, sede de la única monarquía europea que no reconoció la autoridad del Papa. Así se pusieron a salvo de la persecución inquisitorial a la que fueron sometidos en otros países; y apoyaron a los nacionalistas escoceses, liderados por Robert Bruce, que estaban en guerra desde hacía años con los ingleses. Éstos habían sufrido importantes reveses, hasta que el 6 de noviembre de 1314 hizo acto de presencia en los campos de batalla el «Beausant» (el estandarte templario). Un antecesor del constructor de la capilla, William Saint Clair, luchó codo con codo con Robert Bruce en la batalla de Bannockburn, asegurando así la libertad del reino de Escocia. Aquella gran victoria frente a los ingleses sería recompensada con la protección del rey Bruce a los templarios, quienes hallarían el camuflaje perfecto en las Casas de Albañiles, las organizaciones más poderosas de su tiempo, si exceptuamos a los gobiernos estatales y locales. Estos cuerpos profesionales se convertirían después en organizaciones ideológicas y políticas: las actuales logias masónicas.

Entre tanto, Robert Bruce hizo voto de ir a Jerusalén y combatir a los sarracenos, pero no pudo cumplir su promesa antes de morir. En señal de respeto, su corazón embalsamado fue llevado por William Saint Clair y James Douglas a Tierra Santa durante la última cruzada. Pero ambos murieron en España, camino del Santo Sepulcro. Knight y Lomas aseguran que este compromiso era una suerte de vínculo muy antiguo entre los caballeros fundadores del Temple y los sacerdotes de la antigua Judea.

En su nuevo libro, *The book of Hiram*, desarrollan más profundamente esta idea, asegurando que la Cruzada no fue más que el retorno a la Tierra Prometida de los descendientes de los judíos expulsados por Herodes Agripa II, en el año 70 d.C, cuando el Templo fue destruido y la ciudad santa arrasada por el emperador romano Tito.

continúa en la página 24

Estudios recientes pretenden reivindicar las conexiones genealógicas de ciertos protagonistas de la Cruzada y de los fundadores del Templo con la casa de David, la misma a la que perteneció Jesús de Nazareth, según los evangelios canónicos de Mateo y Lucas, y cuyos colores son el verde y el dorado, los mismos que presiden las tenidas masónicas del rito escocés.

Así, por ejemplo, Godofredo de Bouillon no fue a la Cruzada con la misma intención que otros señores feudales o reyes. Antes había vendido o donado todas sus posesiones, lo que demuestra que para él era un viaje sin retorno porque creía, seguramente, que iba a establecerse en una tierra que por herencia de linaje le pertenecía. Significativamente, ningún otro cruzado de rango inferior o superior le disputó este privilegio.

Casi treinta años antes de su entrada triunfal en Jerusalén, Godofredo había cedido los terrenos de Orval a un misterioso grupo de monjes calabreses, de los que formaba parte Pedro el Ermitaño, que pasó a la historia como tutor de Godofredo y promotor de la Primera Cruzada. Estos monjes habrían sido los fundadores de la misteriosa Orden de Nuestra Señora del Monte Sión, que se estableció en Jerusalén y propuso a Godofredo como rey de esta ciudad sagrada. Del monasterio de Orval emanarán las principales profecías que anuncian la llegada de un Gran Monarca y allí pasan enigmáticas temporadas personajes como San Malaquías y Nostradamus, cuyas Centurias anuncian este mismo advenimiento.

Enrique de Vicente explica esta compleja trama en su reciente libro *Claves ocultas del Código da Vinci* (Ed. Plaza y Janés). Según él, algo importante debió descubrirse en esa época en relación a los merovingios y al Templo de Salomón, motivo por el cual Pedro se lanzase a promover la Cruzada. Orval está situado muy cerca del lugar donde cinco siglos antes había sido asesinado Dagoberto II, el último rey merovingio de Austrasia, dinastía supuestamente entroncada con la Casa de David, cuyos orígenes celestes se remontarían a la noche de los tiempos.

Junto a Pedro El Ermitaño, Godofredo de Bouillon y los fundadores del Templo, otros personajes clave en esta operación fueron el Papa Benedicto II y Bernardo de Claraval, ambos destacados cistercienses. El primero promovió la Cruzada contra los infieles y el segundo tejió un plan de recuperación de ciertos documentos secretos en el Templo de Jerusalén y propulsó la creación de la Orden del Templo y el culto a Nuestra Señora.

A tenor de estas nuevas revelaciones, ¿qué papel jugaron los templarios en Tierra Santa? Si la intención de William Saint Clair fue guardar en Rosslyn los documentos secretos hallados en Jerusalén casi dos siglos antes, esto supondría que los templarios no viajaron a Tierra Santa para defender a los peregrinos, sino con fines arqueológicos. Es evidente que nadie que pretenda defender caminos se queda encerrado nueve años en un lugar. De hecho, los expertos en el Templo han señalado a menudo que los nueve fundadores y sus nueve años de permanencia en el Templo de Jerusalén eran simbólicos.

A la luz de la hipótesis judaica de Knight y Lomas este número adquiere un significado especial: la última letra del alfabeto hebreo es la Tav (la Tau griega);

y esta letra, representada por el noveno sefiroth cabalístico (Yesod o Fundación), se relaciona con la serpiente y el secreto de la sabiduría. En la capilla de Rosslyn, los catorce pilares han sido dispuestos de tal manera que los ocho del lado Este trazan una triple Tau. El simbolismo del Templo de Jerusalén habría sido desvelado y puesto a salvo en la capilla de Rosslyn, que sería una representación de la Jerusalén Celestial, con torres y un enorme techo central de forma curva sostenido por arcos: una reconstrucción del Templo, adornada con simbolismo nazareo y templario, para cobijar el «secreto».

Todo indica que el interés inicial de los fundadores del Templo no radicaba en la defensa de los peregrinos, sino en las ruinas del propio Templo. En sus paredes subterráneas estarían inscritas las genealogías de los sumos sacerdotes, cuyo linaje se remonta a David y a Aarón. Según Knight y Lomas, antes de la destrucción del Templo, los sacerdotes se dispersaron por Europa y mil años después sus descendientes habrían regresado a la ciudad destruida para recuperar los restos de alguien conocido como «el Salvador».

Los herederos de aquéllos se reconocerían entre sí por el nombre de Rex Deus (Rey Dios) y tendría como objetivo conservar las dos líneas mesiánicas (descendientes de David y Aarón), que algún día establecerían el Reino de Dios en la Tierra. Un argumento que entronca con la misión del Templo y su creencia inquebrantable en el Retorno Glorioso de Cristo, anunciado en la Biblia. Según la creencia templaria este Retorno debería ser precedido por la llegada del Espíritu Santo: «el Consolador que mi Padre os enviará en mi nombre»..

Toda la aventura templaria estuvo basada en esta espera. Pero el reino de Jerusalén se perdió definitivamente a finales del siglo XIII.

Los templarios creían en el regreso inminente del Mesías y para ello, según las tradiciones hebraicas, había de erigirse un nuevo Templo donde albergar el Arca y renovar el pacto con Dios. Ese templo, finalmente, no pudo ser construido en Tierra Santa sino muy lejos, en Escocia. y puede que –como sostiene El código da Vinci– allí permanezcan a salvo sus secretos y ritos... por mucho tiempo.

Para mas información consultar en:
<http://www.akasico.com/noticia/995/Historia-ignorada/templarios-conexion-judia.html>

Enviado por
Roberto : .
zona_cero2004@yahoo.com.ar

Nota: A consecuencia de esta nota que fue dirigida a una de las listas masónicas en la Web, ([lavozdeseneca](#)), se recibió el siguiente como comentario:

QQ:..HH:.

Es inobjetable que ninguna tradicion judia tiene que ver con los Caballeros del Templo. Hay mucho peso de elementos gnósticos o maniqueos, pero no hay fundamento serio para relacionarlo con alguna rama judia. Literatura "menor" para profanos incultos.

M:..M:.. **Luis Nava Lopez**
frayluis777@yahoo.com.mx

por **Agustín Paullier**

SI LE PIDEN a una persona que piense en una palabra asociada a los masones, probablemente elija «secreto», o algún sinónimo derivado de ella. La historia del chevalier D'Eon es reveladora en este sentido.

Luego de participar en la Guerra de los Siete Años (1756-1763), fue nombrado por Luis XV primer secretario de la embajada francesa en Londres; pero un odio mutuo con el embajador Guerchy hizo que el chevalier renunciara a su puesto en la embajada y se llevara importantes documentos.

Estos comprometían a los tories, a quienes había pagado sobornos y revelaban planes franceses de invadir Inglaterra. En 1764 un extraño rumor sobre él se convirtió en el gran chisme de la sociedad londinense: D'Eon era una mujer que se disfrazaba de hombre.

Jasper Ridley, autor de Los masones. La sociedad más poderosa de la tierra, dice: «D'Eon cultivaba la amistad de muchos nobles y caballeros de Inglaterra, y quería hacer lo que estaba de moda: incorporarse a la francmasonería»; y fue aceptado. Años más tarde, el rumor llegó a límites insospechados: hubo apuestas que llegaron hasta 120 mil libras para acertar cuál era su sexo. Intentaron secuestrarlo tanto ingleses como franceses pero todos fracasaron.

Un jurado, aún sin haberlo sometido a un examen médico, promulgó que el chevalier efectivamente era una mujer; en ese instante los francmasones lo expulsaron de su Logia. Durante 25 años, la ahora chevalière D'Eon vistió de mujer, incluso se unió a una orden de monjas. Esto fue hasta el día de su muerte, cuando el médico forense comprobó que era hombre.

Sus compañeros masones ya lo sabían, porque en la ceremonia de iniciación se le solicita al nuevo miembro que descubra su pecho por razones de simbolismo masónico.

Ridley, al igual que los masones, opta por mantener lo ritual y lo simbólico oculto. No explica por ejemplo por qué en la ceremonia de iniciación el nuevo miembro debe descubrir su pecho. No obstante, Ridley narra las historias de una forma casi novelada, y no por eso exenta de rigor histórico.

La lectura se hace amena. El propósito del libro, sin embargo, no es develar secretos o conspiraciones masónicas desconocidas hasta el momento, sino aportar datos sobre el siempre sospechado conflicto de intereses de los francmasones con sus trabajos, sobre todo si son de índole pública.

DISTINCIÓN Y MITO. «Los masones eran distintos», comienza el primer capítulo del libro. Se diferenciaban en la Europa de la Edad Media del resto de los trabajadores al trabajar la piedra, cuando este era un elemento que pocos trabajaban hasta el siglo XIII.

Entre los masones se distinguían los «rústicos» (tra-

bajadores de la piedra dura), de aquellos que tallaban las complejas fachadas de las iglesias, interviniendo sobre una piedra más blanda, conocida como «piedra libre o franca».

De ahí que se los llamara «masones de piedra franca» o «francmasones». Estos eran reclutados por gremios o corporaciones; el primero se registró en 1057, en Escocia.

Pero lo concreto, lo mítico, y lo fáctico siempre se mezclan en la historia de la masonería. Es el caso del Puente de Londres, que hasta 1176 era de madera, y luego de su destrucción fue reconstruido con piedra.

La canción popular que dice «El Puente de Londres se está cayendo» hace referencia a una dama supuestamente encerrada viva en algún lugar de los ciemientos: «Se trataba de una joven virgen que los masones habían encerrado y emparedado viva en una de las columnas de piedra del puente, como un sacrificio humano para aplacar la ira de Dios e inducirlo a que protegiera el puente contra tormentas o inundaciones».

REVOLUCIONES. Se ha acusado a los masones de participar en casi todas las revoluciones de los últimos 200 años que han ocurrido en Francia, España, Italia, Norteamérica y América Latina, con excepción de Inglaterra, la cual siempre mantuvo estrechos lazos con la realeza.

Tan unidos son estos lazos que desde 1721 hasta el presente el Gran Maestro de la Gran Logia inglesa ha pertenecido siempre a la nobleza o a la realeza. Los francmasones siempre han intentado desmarcarse de temas políticos y religiosos, prohibiendo que se hable de estos temas en sus reuniones.

«La creencia de que los francmasones fueron responsables por la Revolución francesa quedó confirmada por la conducta del Gran Maestro del Gran Oriente de Francia», Felipe, duque de Orleans, primo del rey Luis XVI, escribe Ridley.

Cuando estalló la revolución se unió a los jacobinos, fue elegido miembro de la Asamblea Nacional y cambió su nombre a Philippe Egalité (Felipe Igualdad). En enero de 1793 el gobierno revolucionario decidió juzgar a Luis XVI por traición y entre varias propuestas se encontraba la de posponer indefinidamente la cuestión. Este proyecto fue derrotado por un solo voto, el de Philippe Egalité; unos días más tarde votó a favor de la ejecución de su primo.

En febrero de ese mismo año, los jacobinos pensaron que la francmasonería era poco democrática debido a sus rangos jerárquicos y que muchos girondinos eran masones. Esto provocó que Philippe renunciara a su cargo de Gran Maestro.

En octubre de 1793 se lo acusó de apoyar a los girondinos y fue guillotinado (este artefacto lleva el nombre por Joseph Guillotin, que también era masón).

sigue en la página 26

El secreto y la Masonería Distinción y condena

El hijo de Philippe Egalité luego se convertiría en el rey Luis Felipe.

En América Latina varios de los protagonistas de la independencia de sus naciones pertenecían a la Logia Lautaro: San Martín, Bolívar, Miranda, O'Higgins, Benito Juárez, entre otros. Ridley no se detiene demasiado en la influencia de la francmasonería en este continente.

Su libro está centrado en la historia francesa, inglesa y estadounidense, lo cual es una carencia de enfoque. El autor ha escrito biografías sobre Lord Palmerston, Mussolini y Tito, varios libros relacionados con la realeza inglesa y uno sobre Garibaldi. Con respecto a este último, cuenta que se hizo francmasón en Montevideo, al igual que Bartolomé Mitre, cuando vinieron para luchar contra Rosas.

En una batalla naval sobre el río Paraná, Garibaldi se enfrentó a un hermano masón, el Almirante Guillermo Brown, y luego se volvieron a enfrentar en el puerto de Montevideo.

En 1845 el almirante Brown se retiró y gracias a un salvoconducto pasó por Montevideo y mantuvo una conversación amigable con Garibaldi, algo común entre gene-

rales enemigos, pero facilitado por sus vínculos secretos. Ridley comienza diciendo que él no es masón. Afirma que la actitud de ocultamiento y secreteo que genera tanta sospecha entre la gente, es uno de los factores de mayor atracción para los posibles candidatos que deseen ingresar a la masonería.

Lo dice en un libro que debería aportar evidencia para que el lector se forme una opinión más fundada sobre esta polémica sociedad, pero que en los hechos carece de explicaciones sobre los rituales, las señas y el simbolismo masónico, tan cargado de historia, y a la vez tan expuesto a malinterpretaciones.

LOS MASONES. La sociedad más poderosa de la tierra, de Jasper Ridley. Ediciones B de Bolsillo, 2010. Barcelona, 477 págs. Distribuye Ediciones B.

Más información en:
http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/distincion-y-condena/cultural_540353_110114.html

De: **francmason**
masoniko@hotmail.com

La dos corrientes de regularidad masónica

(Fragmento de un *trabajo* de la G.L.:C.:P.:G.O.F.)

La Masonería actual está dividida en dos corrientes principales, una liderada por la Gran Logia Unida de Inglaterra y, la otra, por el Gran Oriente de Francia. Puede decirse que todos están de acuerdo en que la legitimidad de origen es esencial para que una Obediencia sea considerada regular. Esta legitimidad de origen implica que cualquier nueva obediencia deba recibir el certificado o transmisión de *regularidad* de otra obediencia regular, considerándose a la antigua Gran Logia de Londres como la obediencia de la que emana en principio tal *regularidad*.

Sin embargo, tanto el Gran Oriente de Francia como la Gran Logia Unida de Inglaterra, teniendo su origen ambas en esta fuente legítima, discrepan sobre los principios de la regularidad masónica. La Gran Logia Unida de Inglaterra estableció en 1929 los siguientes criterios, vigentes en la actualidad, que deben cumplir las obediencias que deseen establecer relaciones con ella:

- La obediencia debe haber sido legalmente establecida por una Gran Logia regular o por tres o más logias bajo los auspicios de una Gran Logia regular.

Ha de ser realmente independiente y tener autogobierno, con autoridad no discutida sobre los grados simbólicos de la Francmasonería (es decir, aprendiz, compañero y maestro) bajo su jurisdicción y no ha de estar sometida de ninguna otra manera ni compartir soberanía con ningún otro cuerpo masónico.

Los francmasones bajo su jurisdicción han de ser hombres y ni ella ni sus logias han de tener contacto masónico con logias que admitan la membresía de mujeres.

La discusión sobre religión o política en sus logias ha de estar prohibida.

Debe adherirse a los principios establecidos (los antiguos «landmarks» o «marcas de referencia») y las costumbres de la Francmasonería y debe insistir en que sean observados en sus logias.

La Gran Logia Unida de Inglaterra, establece un criterio que va más allá de su propia forma de organización añadiendo: «Hay algunos autodenominados cuerpos

Masónicos que no se atienen a este estándar.

Por ejemplo, aquellos que no requieren la creencia en un Ser Supremo o quienes permiten a sus miembros participar como tales en materias políticas. Estos cuerpos son considerados por la Gran Logia de Inglaterra como Masónicamente irregulares y el contacto masónico con ellos está prohibido».

Los puntos esenciales de discrepancia se contemplan en las condiciones 4, 5 y 6, e involucran al Libro de la Ley Sagrada y la obligatoriedad de profesar la creencia en el Gran Arquitecto del universo y en su testamento revelado; es decir la Biblia y el Dogma.

La pregunta que hay que hacerse es: *¿en virtud de qué deber antiguo se exige la presencia en Logia de la Biblia? ¿Cuál es el Lindero que lo prescribe?*

La verdad es que por mucho que nos remontemos en el tiempo, no encontramos ningún rastro de este uso.

Si bien los manuscritos que se conservan en el museo británico, prescriben determinados deberes religiosos, de carácter *básicamente aconfesional*, no aparecen en ellos ningún rastro de la Biblia o cualquier otro libro sagrado. Además, se sabe que en su origen la Gran Logia de Inglaterra no puso ninguna Biblia sobre el altar, y no será hasta 1760 que ésta sea considerada como una de las Grandes Luces de la Masonería.

«Los francmasones bajo su jurisdicción han de creer en un Ser Supremo».

Todos los francmasones bajo su jurisdicción han de asumir sus compromisos sobre el volumen de la ley sagrada (la Biblia) o a la vista de él o del libro considerado sagrado por el que realiza el compromiso.

Las tres «Grandes Luces» de la Francmasonería (es decir, la Biblia, la escuadra y el compás) han de estar expuestas cuando la Gran Logia o sus logias subordinadas estén abiertas. (seguiremos en la próxima edición).

Hasta aquí una parte casi esencial de las discrepancias que desunen a los masones. N. de la R.

Historia del Rito Egipcio de Memphis y Mizraim

viene de la página 2

señanzas del Bhagavad Gita, del Sri Isopanisd y cómo amar a Dios por sobre todas las cosas y cómo ofrecer la ofrenda a Dios sin necesidad de producir dolor a las entidades vivientes, conocida esta ofrenda como Prasadam.

Estas enseñanzas son transmitidas a través de una escuela llamada Vaisnava, y sus textos conocidos como Vedas. Llegando hasta nuestra época transmitiéndose de boca a oído en una cadena de sucesión discipular, o Sampradaya.

En la otra parte del Mundo, Europa, se comenzaba a formalizar una forma de organización para transmitirse las enseñanzas, protegidas de la Iglesia, dominante en esa época, la Francmasonería y los Rosacruces.

La Orden Estricta Observancia fue fundada en 1312 por Pedro de Aumont, que como se sabe fue el Gran Maestro de una de las cuatro ramas templarias que subsistieron después de la disolución de la Orden de los Templarios.

En 1745 se manifiesta el Rito de los Illuminati conforme con el Manual de Swedenborg.

En 1767, tiene lugar por un cisma de la Estricta Observancia la creación del Rito de los Clérigos de la Observancia.

En 1776 José Pernetty forma el Rito de los Illuminati de Avignon con nueve grados de los cuales el supremo es Caballero del Vellochino de Oro.

También en 1776 cuando Adam Weishaupt tenía 27 años siendo Decano de la facultad de derecho canónico de Ingolstadt y se inclinó definitivamente por los Misterios y la iniciación, funda el 1 de mayo de 1776, en Ingolstadt, la Orden de los Perfectibilistas, más tarde denominada Los Illuminati de Baviera.

Gracias al dinamismo del barón de Knigge, también llamado Adolf von Knigge (1725-1795), reclutado para Los Illuminati bávaros por el marqués de Constanzo, Weishaupt pudo elaborar relativamente pronto, el Rito de Los Iluminados de Baviera de trece grados de iniciación y, desde 1778, agrupar a un buen número de miembros de interés.

El 22 de junio de 1784, el Elector de Baviera aprobó un edicto por el que prohibía toda sociedad, confraternidad o círculo secreto no autorizado por las leyes. En febrero de 1785, Weishaupt fue destituido de su cátedra y partió desterrado a Regensburg (Ratisbona). Al confirmarse el 2 de mayo la prohibición, Los Illuminati fueron perseguidos, detenidos y torturados.

En 1779 José Bálsamo, llamado Cagliostro, funda su famoso Rito Egipcio, que es una masonería de adopción, con los tres grados fundamentales donde se trataba no solamente de seguir las iniciaciones, -según el conocimiento de los sacerdotes de las pirámides-, sino también profesar la magia, la astrología, y los conocimientos esotéricos recibidos de Egipto.

En 1782, en el célebre Convento Masónico de Wilhelmsbad, Weishaupt no pudo federar a la masonería bajo su autoridad, a pesar de intentarlo con todas sus fuerzas.

También en 1782 desaparece del público el Rito de la Orden de la Estricta Observancia que había tenido nacimiento con Pedro de Aumont. Aparte de la Orden del

Cristo que es el reagrupamiento de los templarios emigrados, la Estricta Observancia es la única Institución que mantenía algunas relaciones con la célebre Caballería.

Sin embargo no se trataba de la continuación real de los templarios, sino de partidarios que querían respetar la Institución del Templo; el estricto cumplimiento de las reglas se limitaba sobre todo a lo concerniente a los principios más bien que a la Real Iniciación. Sin embargo hay que reconocer que los continuadores de Pedro de Aumont, apreciaban en mucho el Ritual, tanto como la enseñanza a fin de hacer discípulos dignos de la heroica fraternidad.

Siete grados escalonaron los adeptos de la reconstrucción del Templo, denotando el último Eques Professus, la importancia del conocimiento puro, más que el simbólico místico. La orden de la Estricta Observancia queda hasta cierto punto como modelo de la Institución fraternal porque la Orden del Cristo era más bien la reconstrucción de una parte de la Caballería del Templo, pero en su estado religioso, mientras que la Estricta Observancia lo era en el dogma esotérico. Gracias a que algunos elementos que después de la disolución de la Orden en 1782 continuaron reuniéndose en pequeños grupos secretos, y ya no como Logias, una parte de la Institución Templaria ha podido ser protegida.

En 1805 en Italia aparece la Orden bajo el nombre de Rito Egipcio o Judaico mejor conocido bajo el nombre de Mizraim. Esta rama de la masonería dice remontarse desde Adán mismo, pero sería únicamente en el sentido de que el rito fuese depositario de ciertos misterios de Egipto y por este medio hubiese recibido las enseñanzas iniciáticas de la más alta antigüedad. Ciertos archivos del Gr. Or. apenas remontan su fundación a 1814, por los tres hermanos Bedarride. Bien entendido hubo allí representantes de los Santos Santuarios Esotéricos (Representantes del Consejo Mundial), así en esta masonería, pero eso no quiere decir que a toda masonería se le atribuya semejante calidad.

El Rito Mizraim con sus noventa grados (simbólicos del 1 al 33, filosóficos del 34 al 66, místicos del 67 al 77, herméticos del 78 al 90), ofrece una escala iniciática asaz larga para delimitar las categorías de los individuos, aunque por el contrario conserva un simbolismo en la enseñanza que es muy apreciable porque se acerca más a los misterios antiguos que los otros ritos. Su sistema ritual está bien presentado en lo que concierne a los valores esotéricos.

Hasta 1806 el rito llamado de la Orden del Cristo ensayó imponerse en Francia; masonería templaria que provenía de un aventurero portugués, y fue copiada del Rey Dionisio. (Portugal 1318).

El Rito de la Orden del Templo que había dado nacimiento a la Orden de la Estricta Observancia en la época de su existencia oculta, sólo se manifiesta en abril de 1808.

En 1839 Marconis y Moutet en Francia, ponen en actividad el viejo Rito Oriental llamado de Memphis con sus 97 grados.

Al principio se componía de 91 grados, pero bien pronto se agregó el 92; otros innovadores modificando las dos anteriores nomenclaturas elevaron el número a 95; hoy cuenta con 97. Más generoso y más amplio de espíritu en el sentido fraternal que muchos otros sistemas, el de Memphis admite y reconoce en sus respectivos grados a todos los otros masones, no importa cuál sea el rito sin excepción. Comprende 93 grados, divididos en tres series y repartidos en siete clases. La primera serie se divide en tres clases y comprende el primer grado al 34 inclusive.

continúa en la página 28

La segunda en dos clases, del grado 69 al 92. Esta última clase se consagra al estudio: de la alta filosofía, de los mitos religiosos de todas las edades de la humanidad; al desarrollo de la parte mística y trascendental de la masonería, como también admite los estudios filosóficos por arduos u osados que sean.

En 1881 Giuseppe Garibaldi unifica los Ritos de Memphis y Misraim.

En 1900 Francesco degli Oddi se convierte en Cabeza de Memphis y Misraim.

En 1902 John Yarker sustituye a degli Oddi.

En 1902 Theodor Reuss establece el Soberano Santuario de Memphis-Misraim en Alemania.

En 1913 Theodor Reuss sustituye a John Yarker.

En 1924 Jean Bricaud sustituye a Theodor Reuss.

En 1939 Constant Chevillon se convierte en Cabeza de Memphis-Misraim.

En 1944 Chevillon es asesinado y le sucede Charles-Henry Dupont en 1945.

En 1960 Robert Ambelain sucede a Dupont.

En 1973 Francesco Brunelli es nombrado por Robert Ambelain responsable del Rito en Italia.

En 1981 Frank G. Ripel reestructura el Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim como sucesor de Francesco Brunelli en Italia. El Rito pasa a llamarse Orden Oriental Egipcio del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim.

En 1985 Gérard Klopeel sustituye a Robert Ambelain, en otra línea de sucesión.

En 1998 Georges Vieilledent sustituye a Gérard Klopeel.

En 1999 Frank G. Ripel hace entrar en "sueños" su Rito.

En 2003 Claude R. Tripet sustituye a Georges Vieilledent.

En 2003 Frank G. Ripel, en Italia "despierta" su Rito con el nombre de Masonería Egipcia del Antiguo y Primitivo Rito de Memphis-Misraim.

puede verse más en: <http://www.omapremm.supersitio.net/>

Enviado por **Marythe** :
Lista Masónica **LogiaWeb**



El Mito en torno al origen de la Masonería

Traducción de los Hermanos de La Masonería Explicada

por el R.:H.: **John Hamill**
ex Bibliotecario curador de la
G.:L.: U.: de Inglaterra y
miembro de la L.: de investigación
«Quator Coronatti» N°
2076.

Hace mucho tiempo que a través de nuestra revista, venimos insistiendo en rebelarnos contra el statu quo no solo del «oficialismo» regularista o de la «oposición» aregular... Lo venimos haciendo también con relación a la «tozudez» de un considerable número de «iniciados» que prefieren la comodidad de la conformidad y huir sistemáticamente de cuanto duda pueda oponerse a su sapiencia de «catecismo». Hasta la fecha solo hemos recibido agravios personales, calificaciones de mal gusto y la certidumbre de que es verdad que se asesina al cartero, si el contenido de la misiva no le agrada al receptor. John Hamill ha sido referido en innumerables ocasiones, pero nunca es citado por los numerosos repetidores catequísticos del historial masónico, ni rebatidas sus afirmaciones contrarias a la «leyenda del ideal andersoniano». Ya no nos asombra el ominoso silencio del «statu quo» que no se atreve a rebatir nuestras permanentes afirmaciones sobre la falsificación de la «masonería» en 1717, por parte del «movimiento» que creó lo que ahora se denomina «Masone-

ría Moderna y Especulativa». Así como decimos que el Rito Escocés, Antiguo y Aceptado no es ninguna de las tres cosas, sino un «incorporación» al «simbolismo», también sostenemos que no es ni Moderna, ni Especulativa, la que se autodenomina «Masonería», en función del análisis pormenorizado de su historial desde el siglo XVII. Hoy, con el surgimiento y desarrollo de la Masonería Femenin y de la Masonería Mixta, observamos con mucha atención la incorporación espuria de numerosas «doctrinas» exo y esotéricas, que nada tienen que ver con lo «masónico» y si con los delirios misticistas(1) de algunos «iniciados» que equivocan el camino, creyendo que la masonería es una Orden dedicada al culto de la magia, el ocultismo, los «antiguos misterios» y la manipulación de rituales misticistas y dirigidos por hierofantes o «maestros de nociones místicas recónditas», como dice el diccionario de la Lengua Castellana. Eso no es la masonería... Entonces, veámoslo aquí... N. de la D.

¿Cuándo, por qué y dónde se originó la Francmasonería?

«Solamente existe una respuesta a estas tres preguntas: no lo sabemos. Y ello a pesar de todo el papel y la tinta que han corrido en aras de su estudio. De hecho estas cuestiones fundamentales han sido bastante oscurecidas por varios historiadores Masónicos muy bien intencionados, pero muy mal informados.

Hace tan solo poco más de un siglo que los historiadores Masónicos británicos comenzaron a examinar con visión crítica la historia tradicional del Oficio (1), la cual había sido escrita por sus predecesores durante los 150

(1) **Misticismo**: doctrina religiosa y filosófica que enseña la comunicación directa entre el hombre y la divinidad, en la visión intuitiva o en el éxtasis.

continúa en la página 29

años anteriores. Al encontrar dicha «historia» poco satisfactoria, comenzaron a buscar evidencia documentada directa de la Masonería Operativa, anterior a la formación de la primera Gran Logia de Inglaterra en 1717. Sus investigaciones y sus escritos no se detuvieron, sin embargo, la permanente aparición de obras pertenecientes a lo que podría denominarse la escuela de historiadores Masónicos mística o romántica (en el auténtico sentido de la palabra), generó aún mayor confusión.

Existen, por lo tanto, dos enfoques principales de la historia de la Francmasonería:

El enfoque auténtico o científico, el cual construye o desarrolla su teoría a partir de hechos verificables y documentación de origen comprobado, y el enfoque no auténtico en el cual se intenta colocar a la Francmasonería dentro del contexto de la tradición de obras místicas correlacionando las enseñanzas, la alegoría y el simbolismo del Oficio, con sus homólogos pertenecientes a las diversas tradiciones esotéricas.

Para complicar aún más las cosas, existen opiniones divididas dentro de las dos escuelas principales que se acaban de señalar.

El Francmasón común deriva del propio ritual sus primeras nociones de la historia del Oficio. A medida que va progresando en su conocimiento de las ceremonias, aprende que durante la construcción del templo del Rey Salomón en Jerusalén, los constructores calificados (albañiles o masones), se dividían en dos clases: Aprendices y Compañeros. Todos trabajaban bajo las órdenes de tres Grandes Maestros (el Rey Salomón, Hiram -Rey de Tiro- e Hiram Abiff), los cuales compartían ciertos secretos, conocidos tan solo por ellos tres. Aprende, asimismo, que esos secretos fueron perdidos con el asesinato de Hiram Abiff -asesinato que se produjo debido a su negativa de divulgar los secretos- y que se adoptaron ciertos secretos en sustitución de los primeros «hasta que el tiempo o las circunstancias restauran los secretos originales.»

Del ritual se deduce inmediatamente que la Francmasonería ya existía y estaba establecida en la época del Rey Salomón y que ha permanecido desde entonces como un sistema intacto. El candidato comprende pronto que el ritual no contiene una verdad histórica o literal, sino una alegoría dramática mediante la cual se transmiten los principios y axiomas fundamentales del Oficio.

La primera historia del Oficio apareció, con sanción oficial, como parte de las primeras Constituciones (2) compiladas y publicadas en nombre de la primera Gran Logia por el Reverendo Doctor James Anderson en 1723.

La obra de Anderson consiste principalmente en la *historia legendaria del Oficio de los constructores, desde Adán, en el Jardín del Edén, hasta la formación de la primera Gran Logia de Inglaterra en 1717*. Anderson no efectúa distinción alguna entre Masonería Operativa y Masonería Especulativa, con lo cual quedó implícito que la una era la continuación de la otra. Anderson ha sido criticado con frecuencia por su historia; pero esas críticas no son justas con él. Él no pretendía escribir una historia en el sentido en que la entendemos actualmente, sino que *se proponía producir una apología que estableciera una honorable filiación para una institución relativamente nueva*. Él ni siquiera afirmó haber escrito una obra original, sino que, como lo explicó en la segunda edición de las Constituciones (1738), simplemente resumió las antiguas Constituciones Góticas (3).

Fue de ellas que él retomó las tradiciones según las cuales las Logias de Francmasones habían existido desde tiempos antiguos; igualmente retomó de allí la idea de que varias personalidades bíblicas históricas, y otras puramente legendarias, habían sido patrones, promotores o Grandes Maestros del Oficio así como de que un cierto príncipe Edwin había convocado una gran asam-

blea de Masones en York hacia el año 926 de la era cristiana (4). Durante dicha asamblea les habría otorgado una constitución y les habría ordenado reunirse trimestralmente para gobernar sus Logias. Se da la impresión de que la Gran Logia o Asamblea siguió existiendo en forma ininterrumpida desde esa fecha hasta 1717.

De no haber producido Anderson una versión revisada y considerablemente aumentada de su historia para la segunda edición de las Constituciones, la versión de 1723 hubiera sido aceptada por lo que en realidad era: *una apología construida a partir de la leyenda, el folklore y la tradición*.

En la edición de 1738, Anderson parece haberle dado, desafortunadamente, rienda suelta a su imaginación, pues construyó una detallada «historia» de la Masonería Inglesa desde la supuesta Asamblea de York, hasta la resurrección de la Gran Logia en 1717 y la continuó inclusive hasta 1738.

Para Anderson los términos Geometría, Arquitectura y Masonería eran sinónimos. Cualquier monarca inglés o personalidad histórica que de cualquier manera hubiera patrocinado arquitectos o Masones, fue ubicado en su lista, bien sea como un Gran Maestro o, por lo menos, como un Gran Vigilante de la Francmasonería. Con el fin de «comprobar» el antiguo e ininterrumpido linaje de la Institución, Anderson aseguró que la unión de las cuatro Logias de Londres para formar una Gran Logia en 1717, no había representado la creación de una nueva organización, sino que había sido la restauración (5) de una antigua organización que había caído en «descomposición», debido a la negligencia de su Gran Maestro Christopher Wren.

Se trata de una aseveración sorprendente, a favor de la cual no existe evidencia, especialmente por cuanto en la versión de 1723 no se menciona ninguna restauración y el nombre de Sir Christopher Wren tan solo figura en una nota al pie de página, como el Arquitecto del Teatro Sheldoniano de Oxford.

Curiosamente, Wren vivía aún cuando apareció la versión de 1723; pero ya había fallecido cuando Anderson emprendió sus revisiones, de modo que el interesado no tuvo oportunidad de objetar.

Debido a que la historia escrita por Anderson fue publicada con la sanción de la Gran Logia, se le atribuyó el carácter de *historia sagrada*, tanto más por cuanto su contenido no fue impugnado por quienes tomaron parte en los eventos de 1717. Su trabajo resultó de tan grande aceptación que continuó siendo publicado reiteradamente sin alteraciones, simplemente con actualizaciones, en todas las subsiguientes ediciones de las Constituciones de la Gran Logia hasta la última edición de 1784.

Fue plagiado, además, por los diversos editores de unos manualitos publicados en el siglo XVIII, los «Compañeros de Bolsillo de los Francmasones» (6) (Freemasons' Pocket Companions), y formó la base de la sección histórica de las Ilustraciones acerca de la Masonería de William Preston hasta en la decimoséptima edición (póstuma) de 1861, editada por el Rev. Dr. George Oliver. Hubo planes para incorporarlo en las ediciones del Libro de las Constituciones de la Gran Logia Unida de Inglaterra, fechadas en 1815, 1819 y 1827.

Se anunció, en ese entonces, que las porciones del libro publicadas constituían una segunda parte y que se publicaría en una primera parte la historia de la Francmasonería. *Afortunadamente la primera parte en cuestión nunca se publicó*. Con la exportación a América del Norte de las Constituciones de la Primera Gran Logia y las Ilustraciones de Preston y su traducción al Francés y al Alemán, la mala información de Anderson recibió una amplia divulgación y ejerció así un profundo efecto so-

continúa en la página 30

bre la concepción que se tuvo acerca de la historia del Oficio, así como sobre la consiguiente actitud hacia el tema, actitud que subsistió hasta bien entrado el siglo XIX.

En verdad, la ausencia de una diferenciación por parte de Anderson entre Masonería Operativa y Masonería Especulativa iba a marcar los enfoques de la historia del Oficio por espacio de muchas generaciones, y puede decirse que dio lugar al deseo de establecer un vínculo directo entre ambas, tan pronto como la escuela auténtica inició su aproximación crítica a la historia aceptada de la Orden.

Aunque la aproximación de los escritores de la escuela auténtica aparece como una investigación científica, los métodos empleados por ellos no serían aceptados actualmente como científicos.

A pesar de que ellos examinaron cuidadosamente y comprobaron el origen de cada fragmento de evidencia que apareció, y que sus áreas de investigación se limitaron a los registros y documentos arquitectónicos, de construcción y corporativos, de hecho su trabajo reviste la apariencia de una búsqueda de evidencia susceptible de encajar dentro de una teoría preconcebida.

Dispuestos a probar la filiación directa entre la Masonería Operativa y la Masonería Especulativa a través de una fase transicional, ensamblaron fragmentos de información procedentes de varias partes de las islas británicas, fragmentos que parecían formar eslabones en su cadena de descendencia.

Al proceder de esa manera, con frecuencia sacaron la evidencia de su contexto y efectuaron *suposiciones* para las cuales existía apenas una tenue posibilidad de substantiación. En particular, asumieron la existencia de una uniformidad de condiciones y de actividades en Inglaterra, Irlanda y Escocia e ignoraron así las particulares circunstancias sociales, culturales, políticas, legales y religiosas que marcan diferencias cruciales entre estos países.

No tomaron en cuenta, por ejemplo, que hasta la Ley de Unión de 1707, Inglaterra y Escocia, aunque ligadas a través de la Corona desde 1603, eran países separados, que solamente compartían una frontera común y que los eventos ocurridos en un país, no tenían necesariamente un paralelismo en los países vecinos.

Sin embargo, su teoría era tan persuasiva, tan bien escrita y fue tan divulgada, que su interpretación acerca del desarrollo transicional de la Masonería Operativa a la Masonería Especulativa ha estado peligrosamente cerca de ser aceptada como un hecho incuestionable. Es necesario enfatizar nuevamente que se trata tan solo de una teoría.

En Escocia encontraron evidencia innegable de la existencia de Logias operativas de talladores de piedra. Dichas Logias se definían desde el punto de vista geográfico (territorial) y constituían unidades de control de la actividad operativa con el respaldo de leyes estatutarias. También obtuvieron evidencia indiscutible de que las Logias Operativas escocesas comenzaron a admitir, durante el siglo XVII, miembros no operativos en calidad de Masones aceptados o gentilhombres Masones (*accepted or gentlemen masons*) y que a comienzos del siglo XVIII, en algunas Logias los Masones aceptados habían pasado a predominar.

Estas Logias, a su vez, se convirtieron en logias Especulativas, mientras que las otras mantuvieron su carácter puramente Operativo. Las Logias Especulativas eventualmente se unieron para formar la Gran Logia de Escocia en 1736.

Investigadores de la escuela auténtica también descubrieron referencias claras acerca del uso en esas Logias de una palabra Masónica (7) y de modos secretos de

reconocimiento que le permitían a los Masones operativos de buena fe, obtener trabajo o sustento cuando viajaban al territorio de otra Logia. Al unir esos hechos los historiadores románticos parecían contar con pruebas de una transición gradual de la Masonería Operativa a la Especulativa.

La falla de su razonamiento consistía en suponer que al *no ser operativos* los Masones aceptados en las Logias operativas escocesas, entonces tenían que ser necesariamente *especulativos*, o que por lo menos debía existir una implicación acerca de la actividad *especulativa* de la Logia, derivada del hecho mismo de su aceptación.

Hasta la fecha no ha aparecido evidencia alguna que apoye dichos supuestos. De hecho la evidencia encontrada parecería señalar a los no operativos como simples miembros honorarios de las Logias, adoptados del mismo modo que hoy se adoptan prominentes personalidades como miembros honorarios de clubes, sociedades o instituciones con las cuales no tienen vínculos profesionales o vocacionales.

Cuando la escuela auténtica procedió a examinar los registros ingleses, sus investigadores no pudieron encontrar evidencia alguna de la existencia de Logias operativas. En tiempos medioevales la Logia de los operativos había consistido simplemente en una choza o depósito anexo al lugar de trabajo, en el cual guardaban las herramientas y tomaban descanso y refresco. Alrededor del año 1600 el sistema de guildas se encontraba prácticamente moribundo con la excepción de las Compañías de Caballerangos y Transportadores de Londres (*London Livery Companies*). Tampoco existía evidencia de una «palabra masónica» inglesa o de medios secretos de reconocimiento entre los operativos ingleses.

Toda la evidencia hallada acerca de la Masonería no operativa -o de aceptación- tenía un contexto no operativo y entre los nombres encontrados y que podían ser verificados y cruzados con otra evidencia, muy pocos tenían siquiera la más tenue relación con la construcción o la arquitectura.

La Masonería de aceptación (existen aún dudas acerca de si la Masonería del siglo XVII puede denominarse especulativa), sencillamente parece haber surgido en Inglaterra como una organización nueva sin ninguna conexión previa con el oficio operativo. A pesar de esta carencia de pruebas la escuela auténtica ensambló conjuntamente los hallazgos hechos en Escocia e Inglaterra y construyó la teoría de la transición operativa-especulativa acerca de los orígenes de la Francmasonería (8), sin tener en cuenta las diferencias y discrepancias entre los dos conjuntos de evidencias.

Ante todo pasaron por alto, o ignoraron, el hecho de que la Masonería no operativa se estaba desarrollando en Inglaterra cuando las Logias operativas escocesas comenzaron a aceptar miembros no operativos. Si las Logias operativas escocesas constituyeron el medio de transición, ¿cómo podía existir ya en Inglaterra la Masonería puramente no operativa?

La búsqueda de un vínculo directo no se confinó a las Islas Británicas, ni al período de la denominada «Asamblea de York». Se hicieron intentos de encontrarle un parentesco clásico como descendiente de los *Collegia Fabrorum* romanos (las escuelas de constructores de la época), pues además la palabra «escuela» parecía llevar implícita la existencia de un culto filosófico o «místico» ligado a los constructores romanos.

La leyenda de los *Magistri Commacini* (Maestros Comacinos), parecía brindarle un fundamento religioso al Oficio. Se afirmó que los hábiles y renombrados masones de la región del lago de Como, en el norte de Italia, poseían secretos tan recónditos susceptibles de

continúa en la página 31

ser comunicados a otros operativos, que fueron constituidos en una Orden mediante una bula papal (*bula inexistente en la realidad*). Se decía que habían recibido instrucciones de viajar por Europa para compartir sus habilidades y «misterios».

Es notoria la ausencia de evidencia acerca de su existencia real. Se revisaron diligentemente las tradiciones y registros de los Steinmetzen alemanes y del Compagnonnage francés en busca de rastros de algún elemento especulativo, mas no se encontró ninguna. La evidencia nos remite siempre de nuevo a la aparición de la Masonería no operativa en Inglaterra durante el siglo XVII.

La teoría de una filiación directa de la Masonería operativa sigue teniendo sus partidarios, especialmente el difunto y muy reverenciado Harry Carr; pero algunos investigadores actuales que trabajan en la tradición de la escuela auténtica están inclinándose por considerar la probabilidad de un vínculo indirecto con los operativos (9). En vez de buscar las pruebas de una filiación directa, están explorando la posibilidad de que los fundadores de la Masonería especulativa se hayan encubierto bajo la apariencia de una organización o gilda para desarrollar actividades e ideas que era imposible practicar o profesar abiertamente en la época.

El período en el cual se cree que evolucionó la Francmasonería -finales del siglo XVI y transcurso del siglo XVII- se caracterizó por la estrecha relación entre la política y la religión.

Durante esos años las diferencias de opinión en estas materias podían dividir las familias y eventualmente conducir a guerras civiles. Particularmente en lo que concierne a la religión, existían sanciones legales contra aquellos que decidían no seguir los dictados del Estado. Surgen por sí mismas, en consecuencia, dos ideas posibles en relación con el origen de la Francmasonería durante ese período.

Primero, que los fundadores eran un grupo opuesto a la intolerancia política y religiosa del Estado, que deseaban reunir hombres de diferentes concepciones políticas y religiosas pero que compartieran un objetivo de mejoramiento social. Puesto que se encontraban en una situación en la cual dichas concepciones eran consideradas subversivas, se restringía absolutamente la discusión de estos asuntos con quienes no fuesen miembros. *Estos rasgos parecen haber existido desde que se originó la Francmasonería.*

Segundo, que los fundadores eran un grupo de religión cristiana no conformista, que se oponía a la dominación de la religión por parte del Estado. Dicho grupo no se proponía deponer la religión predominante, sino que deseaba promover la tolerancia y la creación de una sociedad en la cual los hombres fueran libres de seguir los dictados de su conciencia en materia religiosa.

Existe un objetivo común en ambos grupos: la promoción de la tolerancia y la consiguiente creación de una sociedad mejor. El uso de la alegoría era una técnica didáctica común en la época: ¿qué mejor alegoría para representar la creación de una sociedad superior que la construcción de un edificio? *Existía inclusive una metáfora bíblica a la mano: la construcción del Templo de Salomón.*

Una vez establecido el marco alegórico, se seguía lógicamente el paso de adoptar la forma de una gilda o corporación de constructores. Así las reuniones se convirtieron en Logias, los oficiales principales pasaron a denominarse Maestro y Vigilantes y las herramientas de trabajo del tallador de piedras fueron utilizadas tanto por sus funciones materiales prácticas, como por su valor simbólico.

Una teoría alternativa de filiación indirecta ha sido presentada recientemente. Ella asocia los orígenes con los aspectos caritativos más que con los planteamientos

filosóficos (10). Considera a la Francmasonería como un desarrollo del creciente movimiento de autoayuda surgido en el siglo XVII. Al no existir un sistema estatal de protección y seguridad social, aquellos que enfermaban o pasaban penalidades económicas dependían de la caridad local y de las rígidas estipulaciones de la Ley de Pobres. Diferentes agrupaciones gremiales comenzaron a organizar sus propios sistemas.

Cuando se reunían a departir amistosamente en tabernas y posadas, mantenían una caja a la cual los miembros aportaban cuotas durante cada reunión y de la cual los mismos miembros podían tomar dinero en tiempos de necesidad. *En virtud de esa práctica, dichas agrupaciones recibieron el nombre de Clubes de Caja (Box Clubs).*

La pertenencia a estos clubes estuvo reservada en un comienzo a los miembros de un gremio en particular, y existe evidencia de que en los clubes se utilizaron rudimentarios ritos de iniciación. Parece ser también que, al igual que las logias operativas escocesas, los Clubes de Caja comenzaron a admitir miembros que no estaban vinculados directamente con su gremio particular.

Se ha evocado la posibilidad de que la Francmasonería haya surgido originalmente tan solo como un Club de Caja para Masones operativos, los cuales posteriormente comenzaron a admitir miembros de otros gremios. La posibilidad de que la Francmasonería hubiese sido básicamente una sociedad de orientación gremial por la época de la creación de la primera Gran Logia en 1717, fue planteada por Henry Sadler (11).

Él sugirió que una lucha por el control de las Logias, tuvo lugar a comienzos de la década de 1720 entre los miembros originales de orientación gremial y aquellos que fueron llevados a las Logias por la influencia del Dr. John Teophilus Desaguliers y otros, y que la Francmasonería auténticamente especulativa no surgió sino cuando este último grupo «ganó el control y comenzó a transformar a la Francmasonería de una sociedad de beneficios en un sistema de moral, velado en alegoría e ilustrado por símbolos».

También se ha buscado en otras organizaciones el origen de la Francmasonería. *Una teoría ahora descartada pero que conservó credibilidad por largo tiempo veía en la Francmasonería la descendiente directa de los Caballeros Templarios medievales.*

Se afirmó que, luego de la supresión de la Orden de los Templarios y de la muerte de Jacques de Molay, su último Gran Maestro en 1314, un grupo de caballeros escapó a Escocia. Una vez allí se reunieron en el misterioso monte Heredom cerca de Kilwinning y, temerosos de ulteriores persecuciones se transformaron en Francmasones, convirtiendo los supuestos secretos de los Templarios en los secretos de la Francmasonería.

Desafortunadamente para los partidarios de esta teoría, el misterioso monte de Heredom no existe (aunque había de constituirse en un elemento central de numerosos grados adicionales inventados en la Francia del siglo XVIII).

Tampoco es verídico que los Templarios hubieran sido perseguidos en Escocia. Formaron, por el contrario, parte de la vida política y religiosa de Escocia hasta la Reforma, siendo el Prior de Torpichen (el principal Priorato Templario de Escocia), por derecho propio, uno de los Lores Espirituales del gobierno escocés.

Sin embargo, la leyenda escocesa siguió ejerciendo su atracción romántica. El reverendo Dr. George Oliver declaró que poseía un manuscrito del siglo XVIII el cual se refería a lo que él denominó el Rito de Bouillon, un ritual de los tres grados azules, en el cual se le informaba a los recipiendarios que ellos eran descendientes de los Templarios.

continúa en la página 32

El manuscrito de Oliver se conoce solamente en copias que datan del siglo XIX y un examen de su contenido muestra un ritual altamente desarrollado para los tres grados azules, el cual incorpora muchos de los cambios y adiciones rituales realizados después de la unión de las dos Grandes Logias inglesas en 1813.

Algunos han buscado los orígenes de la Francmasonería en el Rosacruzismo, ya sea como una manifestación británica de la fraternidad Rosacruz, o como una escisión de la corriente principal del Rosacruzismo (12). No es éste el lugar para discutir acerca de la existencia o no de una Fraternidad Rosacruz. Cualquiera que sea la verdad a ese respecto, lo cierto es que la idea Rosacruz se ha mantenido entretejiéndose en el pensamiento europeo desde su aparición a comienzos del siglo XVII.

Los únicos factores comunes a la Francmasonería y al Rosacruzismo son la idea central de la creación de una sociedad ideal y el uso de la alegoría y el simbolismo para impartir ese ideal a sus iniciados. Hasta allí llega la similitud. *No existe un acervo común de simbolismo y ambos se desarrollaron a lo largo de caminos diferentes. No existe evidencia que demuestre un origen común o el desarrollo del uno a partir del otro.*

Mucho se ha tratado de utilizar para estos efectos el hecho de que *Elías Ashmole*, el primer iniciado no operativo del que se tiene noticia cierta, también se interesaba en el Rosacruzismo; pero nada se dice de los demás Masones aceptados conocidos, que no tenían relación con la Rosacruz (ya fuese real o imaginaria), ni acerca de los Rosacruces declarados que no tuvieron vínculos con la Masonería de aceptación.

La escuela no auténtica posee cuatro enfoques principales, los cuales podrían ser clasificados como el esotérico, el místico, el simbolista y el romántico. *Las cuatro aproximaciones tienen dos factores en común: la creencia de que la Francmasonería existe desde «tiempo inmemorial», y una aparente incapacidad para distinguir entre el hecho histórico y la leyenda.* Las escuelas esotéricas y místicas están de hecho interesadas en la transmisión de ideas y tradiciones esotéricas, lo cual constituye en sí una línea de investigación válida.

Lo que ocurre es que al acercarse a su objeto convierten similitudes entre grupos muy separados en el tiempo, en evidencia de una tradición continua transmitida de un grupo al otro. Es decir, en una especie de sucesión apostólica esotérica. Los seguidores de estas escuelas tienden también a profesar ideas heterodoxas acerca de la naturaleza y propósito de la Francmasonería, atribuyéndole implicaciones místicas, religiosas e inclusive ocultas que nunca ha tenido.

Los partidarios de la aproximación esotérica toman los principios, los rituales, las formas, los símbolos y el lenguaje de la Francmasonería y rastrean similitudes en los otros grupos (ignorando el hecho de que los principios y muchos de los grados son universales y no particulares a la Francmasonería). Suponen que esas similitudes no son fortuitas sino deliberadas y constituyen, por lo tanto, prueba de una tradición continua.

Colocan también gran énfasis en los grados adicionales, revistiéndolos de una antigüedad espuria y viendo en ellos un contenido esotérico y un simbolismo mucho mayores de los que jamás se intentó imprimirles. Al ver en el conjunto de las diversas ramificaciones de la Francmasonería un rito iniciático coherente, cosa que no es, la escuela esotérica la compara con otros ritos iniciáticos, encuentra similitudes -reales o impuestas- y supone un parentesco. John Yarker es probablemente el mayor exponente de esta escuela. Su opus magnum, «Las escuelas arcanas» (Belfast, 1909), es un monumento a la erudición mal aplicada.

No solamente revela la amplitud de sus lecturas, sino también su dificultad para digerir, o en algunos casos incluso para entender aquello que había leído. A primera

vista parecería que trabajase en la escuela auténtica ya que hace constante uso de «evidencia documentaria».

Un examen más detenido muestra que él no efectuaba un análisis crítico de sus fuentes, con lo cual aceptaba como hechos las leyendas, la tradición y el folklore a la vez que negaba hechos reales adecuadamente documentados. Yarker estaba firmemente convencido de que la Masonería había existido entre los talladores de piedra operativos de la Edad Media y que ellos habían trabajado en una compleja serie de grados que abarcaba los tres grados azules (El Oficio) y muchos de los grados adicionales.

Creía también que dicho sistema había declinado y que su «resurgimiento» en el siglo XVIII constituía un renacimiento pero en una forma distorsionada. Para poder aceptar las tesis de Yarker, tendríamos que aceptar que los talladores de piedra medievales eran hombres intelectualmente preclaros, dotados con el manejo de unas ideas que no ingresaron en el acervo de la filosofía occidental hasta después del Renacimiento.

Yarker vio la Francmasonería como la culminación o el summum bonum de todos los sistemas esotéricos. Al fracasar en la «depuración» del sistema existente, Yarker introdujo desde los Estados Unidos el *Antiguo y Primitivo Rito de la Francmasonería*. Este rito combinaba y reducía los noventa y siete grados del Rito de Misraim y los noventa y cinco grados del Rito de Menfis, convirtiéndolos en un popurrí de Egiptología, Gnosticismo, Rosacruzismo, Cábala, Alquimia, Misticismo Oriental y Cristianismo.

Resume perfectamente la mente ecléctica y acrítica de su principal promotor en Inglaterra. Este Rito a duras penas sobrevivió a la muerte de Yarker.

Tal vez los representantes más característicos de la escuela mística son el Reverendo George Oliver y A. E. Waite.

Oliver fue un ferviente fundamentalista predarwiniano que creía firmemente que la Francmasonería era esencialmente cristiana y había existido bajo una forma u otra desde el comienzo de los tiempos. En varios sentidos pudo haber sido el progenitor de la escuela auténtica. Leía con avidez cualquier libro masónico a su alcance y coleccionaba hasta las piezas de evidencia más ínfimas que podía encontrar; pero al igual que Yarker, su forma de lectura era acrítica y se inclinaba por la invención cuando escaseaba la evidencia.

Waite, como Oliver, creía que la Francmasonería era esencialmente cristiana tanto en su origen como en su carácter.

Él creía que la Francmasonería tenía sus raíces en el sistema de las guildas; pero que había sido convertida en un sistema místico. Sus rituales, en particular aquellos de los grados adicionales, contendrían conocimiento secreto dentro de la tradición de los Misterios.

Su desorganizada «Nueva Enciclopedia de la Francmasonería», en la cual hizo un pesado énfasis sobre los grados adicionales, tanto existentes como extintos, fue demolida por la crítica de la escuela auténtica en el momento de su publicación en 1921.

La escuela simbolista busca los orígenes de la Francmasonería mediante la comparación y la correlación del simbolismo y del lenguaje ritual, y trata de encontrar la filiación directa entre la Francmasonería y varias religiones, cultos, misterios y sociedades.

Al igual que la escuela esotérica, esta línea de investigación posee cierta validez; *pero como una antropología del simbolismo y no como investigación acerca de los orígenes de la Francmasonería.*

continúa en la página 33

La incidencia de ciertos símbolos, gestos y terminología condujeron a esta escuela a comparar la Francmasonería con religiones de los amerindios, ceremonias Mayas, rituales mitraicos y aborígenes, pinturas de templos egipcios, marcas de casta hindúes, etc. *El problema es que los símbolos Masónicos no son exclusivos de la Francmasonería, sino que son universales.*

Dentro de la escuela simbolista se encuentran quienes han buscado el origen del ritual Masónico mediante la exégesis de obras de escritores bien conocidos, con el fin de encontrar ejemplos de «lenguaje masónico».

El más excéntrico de ellos fue probablemente Alfred Dodd, quien se convenció a sí mismo que Shakespeare (llámese Shakespeare, Bacon o Marlowe) compuso el ritual del Oficio **(13)**.

En un sentido, los seguidores de la escuela romántica se acogen a la tradición andersoniana, ya que implícitamente creen en la conexión directa entre la Masonería Operativa y la Masonería Especulativa, bien sea que dicho vínculo se remonte a Adán, Salomón o a los constructores medioevales.

Difieren de la escuela auténtica por su rechazo a, o su desconocimiento de las numerosas formas en las cuales la Francmasonería ha cambiado y se ha desarrollado durante el período para el cual existen registros históricos. Están dispuestos a creer que el ritual ha sido practicado desde tiempo inmemorial, bien sea en sus formas fundamentales o bien conservando íntegramente su detalle.

La carencia de conocimiento acerca del origen de la Francmasonería y la variedad de aproximaciones que existen para enfocar este interrogante, explican tal vez la intensidad con la cual se investiga y la persistente atracción que ejerce.

La ausencia de dogmas oficiales implica que cada miembro de la Orden puede conferirle al ritual tanto o tan poco significado como desee. Ni siquiera en Inglaterra existe un patrón, ya se trate de un ritual controlado de manera centralizada o de una interpretación del ritual que deba ser aceptada por todas las logias.

El que alguna vez lleguemos a estar en medida de descubrir los verdaderos orígenes de la Francmasonería, es un interrogante que queda abierto.

«Los registros y documentos relacionados con la construcción medieval han sido revisados en su totalidad; pero los archivos religiosos, familiares y locales permanecen prácticamente inexplorados. Por otra parte, de ser cierta la afirmación de Anderson de que numerosos manuscritos fueron quemados deliberadamente en 1720 «por algunos hermanos preocupados de que dichos papeles fuesen a caer en manos extrañas», es bien posible que la evidencia crucial que buscamos ya esté perdida».

por el R.: H. **John Hamill**,
Bibliotecario y Curador de la Gran Logia Unida de
Inglaterra y Past Master de la Logia de investigación
Quatuor Coronati N° 2076.

Notas

[1]. Siguiendo la tradición masónica inglesa, el autor denomina *El Oficio (The Craft)* al conjunto de los tres grados fundamentales de la masonería y de sus miembros. Los tres grados fundamentales, Aprendiz, Compañero y Maestro, también se conocen como masonería azul.

[2]. James Anderson, *Las Constituciones de los Francmasones. Con la historia, obligaciones, reglamentos Etc. de esta muy Antigua y Venerable Fraternidad*, Londres, 1723.

[3]. *Las Constituciones Góticas (Gothic Constitutions)* son la recopilación de preceptos corporativos también conocida como *Los Antiguos Deberes (The Old Charges)*

[4]. Para una discusión sobre el tema de la leyenda de York, ver Begemann AQC 6 (1893); Gould AQC 5 (1892); Oliver AQC 61 (1948); Speth AQC 6 (1893) y Alex Horne *La Leyenda de York en los Antiguos Deberes (The York Legend in the Old Charges)* (Shepperton; A. Lewis, 1978). AQC: *Anales de la Quatuor Coronati, Logia de estudios históricos perteneciente a la Gran Logia Unida de Inglaterra.*

[5]. Anderson es la única fuente que puede citarse para sustentar la idea de que los eventos de 1717 constituyeron una restauración.

[6]. Los *Pocket Companions* comenzaron a aparecer en 1735 y eran una mezcla poco afortunada de plagios de las reglas y el recuento histórico de Anderson, junto con varios deberes y oraciones.

[7]. Ver Douglas Knoop, *La Palabra Masónica (The Mason Word)*, AQC 51(1938).

[8]. El recuento más reciente de la teoría de la transición operativa-especulativa es *600 Años de Ritual del Oficio (600 Years of Craft Ritual)* de Harry Carr, texto que se encuentra en el libro *El Mundo de la Masonería de Harry Carr (Harry Carr's World of Freemasonry)* publicado en Londres por A. Lewis, 1984.

[9]. Ver C.F.W. Dyer, *Algunas reflexiones acerca del origen de la Masonería Especulativa (Some Thoughts on the Origin of Speculative Masonry)*, AQC 95 (1982).

[10]. Andrew Durr, *El origen del Oficio (The Origin of the Craft)*, AQC 96 (1983).

[11]. Henry Sadler, *Hechos y ficciones masónicas (Masonic Facts and Fictions)*, Londres 1887; reimpresso por Wellingborough (Aquarian Press, 1984).

[12]. Ver J. S. M. Ward, *La Francmasonería y los antiguos dioses (Freemasonry and the Ancient Gods)* segunda edición (Londres, 1926). A. E. Waite, *La tradición secreta en la Francmasonería (The Secret Tradition in Freemasonry)*, (Londres, 1911).

[13]. Alfred Dodd, *Shakespeare: creador de la Francmasonería (Shakespeare: Creator of Freemasonry)* (Londres, circa 1935) y *¿Fue Shakespeare el creador de los rituales de la Francmasonería? (Was Shakespeare the Creator of the Rituals of Freemasonry?)*, (Liverpool, sin fecha).

Esta versión procede de lo
Publicado por **Toukan Webmaster** en
Preguntas Sobre la Masonería